

UNIVERSIDAD PRIVADA ANTENOR ORREGO
FACULTAD DE MEDICINA HUMANA
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA



**“Adaptación de conducta y agresividad en estudiantes de secundaria de
una institución educativa nacional – Trujillo”**

TESIS:

**PARA OBTENER EL TITULO
LICENCIADA EN PSICOLOGIA**

AUTORA:

BR. DAYANA MARILY SAAVEDRA MOYA

ASESORA:

MG. MARÍA CELESTE FERNÁNDEZ BURGOS

TRUJILLO- PERÚ

2017

**ADAPTACIÓN DE CONDUCTA Y AGRESIVIDAD EN ESTUDIANTES DE
SECUNDARIA DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA NACIONAL - TRUJILLO**

PRESENTACIÓN

Señores miembros del jurado calificador

Cumpliendo con las disposiciones vigentes emanadas por el Reglamento de Grados y Títulos de la Universidad Privada Antenor Orrego, Facultad de Medicina, Escuela Profesional de Psicología, someto a vuestro criterio profesional la evaluación del presente trabajo de investigación titulado “Adaptación de Conducta y Agresividad en Estudiantes de Secundaria de una Institución Educativa Nacional – Trujillo”. Elaborado con el propósito de obtener el título de Licenciada en Psicología.

Con la convicción de que se le otorgara el valor justo y mostrando apertura a sus observaciones, les agradezco por anticipado por las sugerencias y apreciaciones que se brinden en la investigación.

Trujillo 26 de Junio del 2017

Bachiller. Dayana Marily Saavedra Moya

DEDICATORIA

*Para mi madre Pilar Moya Zardán
quien ha sido mi apoyo incondicional
y mi mejor amiga.*

AGRADECIMIENTOS

A Dios, por permitirme llegar a este momento tan especial en mi vida. Por los triunfos y los momentos difíciles que me han enseñado a valorarlo cada día más.

A mi padre quien con sus consejos ha sabido guiarme para culminar mi carrera profesional.

A mis amigos, que, gracias a nuestra amistad, cariño y apoyo hemos podido llegar hasta el final del camino y que hasta el momento seguimos siendo amigos: Beronica, Cinthya, Wendy, Teresa, Emily, Saily, Edith y Manuel.

A mis profesores y asesora Mg. María Celeste Fernández Burgos por su tiempo, por su apoyo, así como por la sabiduría que me transmitieron en el desarrollo de mi formación profesional.

INDICE DE CONTENIDO

PRESENTACIÓN.....	iii
DEDICATORIA.....	iv
AGRADECIMIENTOS.....	v
ÍNDICE DE CONTENIDO.....	vi
INDICE DE TABLAS Y CONTENIDOS.....	viii
RESUMEN.....	x
ABSTRACT.....	xi
CAPITULO I: MARCO METODOLOGICO.....	12
1.1. EL PROBLEMA.....	12
1.1.1. Delimitación del problema.....	12
1.1.2. Formulación del problema.....	17
1.1.3. Justificación del estudio.....	17
1.1.4. Limitaciones del estudio.....	18
1.2. OBJETIVOS.....	18
1.2.1. Objetivo general.....	18
1.2.2. Objetivos específicos.....	18
1.3. HIPÓTESIS.....	19
1.3.1. Hipótesis general.....	19
1.3.2. Hipótesis específicas.....	19
1.4. VARIABLES E INDICADORES.....	20
1.5. DISEÑO DE EJECUCIÓN.....	20
1.5.1. Tipo de investigación.....	20
1.5.2. Diseño de investigación.....	20
1.6. POBLACIÓN Y MUESTRA.....	21
1.6.1. Población.....	21
1.6.2. Muestra.....	22
1.7. TECNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS.....	23
1.8. ANALISIS ESTADISTICO.....	26
CAPITULO II: MARCO REFERENCIAL TEORICO.....	27
2.1. Antecedentes.....	27
2.2. Marco teórico.....	32

2.2.1. Adaptación.....	32
2.2.2. Adaptación de Conducta.....	37
2.2.3. Agresividad.....	48
2.3. Marco conceptual.....	66
CAPITULO III: RESULTADOS.....	67
CAPITULO IV: ANALISIS DE RESULTADOS.....	76
CAPITULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	83
CAPITULO IV: REFERENCIAS Y ANEXOS.....	85

INDICE DE TABLAS

Tabla 1.....	21
Distribución de la población de los sujetos de estudio según grado, sección y género.	
Tabla 2.....	22
Tamaño muestral de los sujetos según género.	
Tabla 3.....	67
Nivel de Adaptación de Conducta según sexo en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Trujillo.	
Tabla 4.....	68
Nivel de Adaptación de Conducta según sexo con respecto a las dimensiones, en estudiantes	
Tabla 5.....	69
Nivel de Agresividad según sexo en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Trujillo.	
Tabla 6.....	70
Nivel de Agresividad según sexo con respecto a las dimensiones, en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Trujillo.	
Tabla 7.....	71
Correlación entre la Adaptación de Conducta y Agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Trujillo.	
Tabla 8.....	72
Correlación entre la dimensión Adaptación Personal de la Adaptación de Conducta y las dimensiones de la Agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Trujillo.	
Tabla 9.....	73
Correlación entre la dimensión Adaptación Familiar de la Adaptación de Conducta y las dimensiones de la Agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Trujillo.	
Tabla 10.....	74
Correlación entre la dimensión Adaptación Educativa de la Adaptación de Conducta y las dimensiones de la Agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Trujillo.	

Tabla 11.....75
Correlación entre la dimensión Adaptación Social de la Adaptación de Conducta y las dimensiones de la Agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Trujillo.

RESUMEN

La presente investigación tiene como objetivo analizar la relación entre adaptación de conducta y agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa nacional, Trujillo – 2015; empleando para su evaluación el Inventario de Adaptación de la Conducta (IAC) de la Dra. Victoria de la Cruz y el Dr. Agustín Cordero adaptado y estandarizado por el Dr. Cesar Ruiz Alva (1995) y el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry (AQ) adaptado, analizado y validado por López, Sánchez, Rodríguez y Fernández en España(2008).

El presente estudio adopta un diseño descriptivo – correlacional. Se trabajó con una muestra de 123 adolescentes de ambos géneros, del quinto año de educación secundaria de la I.E “Gustavo Ríes” de la ciudad de Trujillo, del año académico 2015.

Los resultados muestran, que el grupo de estudio, en cuanto a su Adaptación de Conducta, se observa que predomina el nivel bajo con un 43.9%, seguido del nivel medio con un 32.5% y 23.6% un nivel alto, referente a los niveles de Agresividad, se observa que el 53.7% presentan un nivel muy alto, el 17.9% un nivel alto, el 12.2% un nivel medio, el 8.9% un nivel bajo y el 7.3% un nivel muy bajo. Así mismo según los resultados obtenidos de la prueba de correlación de Spearman, se puede observar que existe una correlación significativa ($p < .05$), la cual tiene una relación inversa a su vez débil entre los diferentes indicadores de la Adaptación de Conducta (Adaptación Personal, Adaptación Familiar, Adaptación Educativa, Adaptación social) y los indicadores de Agresividad (agresividad física, agresividad verbal, ira y hostilidad) en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Trujillo.

Palabras claves: adaptación de conducta, agresividad, ira.

ABSTRACT

Next research has as a main objective, analyze the relationship between the Behavior Adaptation and Agresivity in high school students from a national institution from Trujillo-2015, using this evaluation the inventory of Behavior Adaptation from the doctor Victoria De La Cruz and the doctor Agustin Cordero, adopted and standarized by the doctor Cesar Ruiz Alva (1995), the Agresivity questionnaire from Buss and Perry, adopted, analize and validated by Lopez, Sanchez, Rodriguez and Fernandez in Spain (2008).

This research adopts a descriptive design – correlational. It was worked with a sample of 123 students (women and men), who study in the last year (2015) from the high school in the institution Gustavo Ries in Trujillo.

The results shows, that this study group, talking about Behavior Adaptation, predominates a low level with a 43.9%, follow by a media level, with a 32.5% and the 23.6% in the high level, concerning to the Agresivity level, is noted that the 53.7% shows a very high level, a 17.9% a high level, a 12.2% a media level, a 89% a low level and the 7.3% a very low level.

Also according to the results obtained from the test of correlation of Spearman. It shows the correlation that exits significative ($P < .05$), wich has an inverse relationship, at the same time weak between the differents indicators of the Behavior Adaptation (Personal Adaptation, Familiar Adaptation, Educative Adaptation and Social Adaptation) and the Agresivities indicators (Physical Agresivity, Verbal Agresivity, Anger and Hostility) , in students from high school in a National Institution from Trujillo.

Key words: Behavior adaptation, agresivity, rage.

CAPITULO I:

MARCO METODOLÓGICO

1.1 El problema

1.1.1 Delimitación del problema

A lo largo de su ciclo vital, el ser humano se desenvuelve a diferentes niveles que van desde lo más individual e íntimo hasta lo más amplio del contexto social. De este modo, el infante inicia explorando su propio cuerpo (el conocimiento de sí mismo es el primer paso para su aceptación); al mismo tiempo, buscará satisfacer las expectativas de sus padres y hermanos. Más tarde su campo de acción se verá ampliado y se sumará al contexto educativo y luego el contexto social. Así cada contexto en que se desenvuelva desde su infancia hasta el final de su vida le demandará actitudes y manifestaciones conductuales específicas para lograr una adecuada interacción social.

Actualmente nuestra ciudad está pasando por una ola de inadaptación y agresividad la cual es percibida en las calles, los noticieros y programas de televisión inadecuados, es así como estos medios han originado que en el ambiente educativo, siendo más específicos en los colegios, los adolescentes presenten problemas en cuanto a su impulsividad, vulnerabilidad e inestabilidad conductual, lo cual está generando gran problemática con respecto al tema de la adaptación de conducta y la agresividad en los alumnos.

Es así que se observa que a partir de los cambios que acontecen en la adolescencia, tanto físicos, psicológicos, sociales y considerando la historia personal de los individuos, es posible determinar la importancia que tienen estos aspectos en los procesos de adaptación. De esta manera, es necesario tomar en cuenta cómo se va dando el proceso de adaptación de los adolescentes en los diferentes ámbitos en que se desenvuelven, esto con el fin de poder intervenir de manera oportuna y apoyarlos u orientarlos en caso de ser necesario.

Davidoff (1979), citado en Angulo, M y Viloche, M. (2011) señala que una persona bien adaptada tiene sentimientos positivos de sí misma y se considera competente y con éxito

en la vida, muestra un sentido de autonomía e independencia, es activa, laboriosa y enérgica en la consecución de sus intereses, se relaciona bien, armónicamente con los demás y se siente satisfecha de su vida, disfruta de ella y no la abruma los problemas.

De esta manera, se considera que la adaptación humana consiste en un doble proceso de ajuste de la conducta del individuo a sus propios deseos, gustos, preferencias y necesidades y ajuste de tal conducta a las circunstancias del entorno en que vive, es decir a las normas, deseos, gustos, preferencias y necesidades de las personas con las que interactúa ocasional o habitualmente. García & Magaz, (1998), Citado en Angulo, M y Viloche, M. (2011).

Es así que en Chile las estadísticas muestran que un 54% de los adolescentes varones y 36% de mujeres presentan conductas desadaptativas en la escuela Consejo Nacional para el Control de Estupefacientes CONACE (2003) junto a un 31% que reporta ser víctima reiterada de acoso de sus pares UNICEF (2004). Otra investigación en la Región Metropolitana de Chile demostró que el 14% de los encuestados percibía que en sus establecimientos educacionales existía bastante o mucha falta de adaptación hacia el grupo, habiendo indicado que el 17% había sido agredido físicamente en el último año de escuela, y el 48% insultado o agredido verbalmente en el mismo periodo de tiempo García & Madriaza, (2005). Los datos demuestran que no hay diferencias en los niveles de desadaptación de acuerdo a nivel socioeconómico de los estudiantes, al igual que lo señalado en una encuesta de auto-reporte de comportamientos de riesgo de Hein y Barrientos (2004). Esta información permite desmitificar la conducta inadaptada en los adolescentes vinculada a contextos de riesgo social y económico, haciendo visible el fenómeno en todos los grupos sociales. El auto-reporte a nivel internacional de comportamientos desadaptativos, ha sido la técnica que ha permitido demostrar que las conductas desadaptativas tienen su mayor prevalencia en la adolescencia, que los comportamientos se distribuyen de modo homogéneo en diferentes grupos o clases sociales, y que existen variaciones culturales y de género en su manifestación. Las mujeres aparecen transgrediendo menos que los varones en relaciones 4:1 ó 3:1 CONACE (2007), citado por Paula. A (2010).

En el 2014 MINSA realizó un estudio donde se muestra que aproximadamente el 50% de los trastornos emocionales y conductuales se presentan en Lima, ubicándose en su

mayoría en individuos cuyo rango de edad oscila entre los 0 y 17 años. Además, es posible observar diferencias significativas en cuanto a las estadísticas del MINSA (2006), citado por Anicama, (2010) en relación con las que se presentan del 2014, ya que en 8 años se observa el aumento en un 43% de la cantidad total de trastornos emocionales de la niñez (F93), así como también es visible el incremento en un 81% de casos de trastornos emocionales con trastorno de conducta (F92). Esta información demuestra que la prevalencia por año de los desórdenes emocionales presentados durante la infancia y la adolescencia constituye una problemática que va en aumento con el pasar del tiempo, citado por Parasi. C, (2015).

Así mismo es necesario mencionar también la alta incidencia de estas conductas desadaptativas mostradas por diferentes estudios en los que se ha evidenciado la presencia de ellas en infantes y adolescentes mostrando un 6% y 18% en una población normal y entorno a un 50% en una población clínica American Psychiatric Association (2005), como se citó en González (2012). En el país, las tasas de violencia y de seguridad pública muestran un incremento en sus cifras, según el Instituto Nacional de Estadística e Informática (2012) en el departamento de la Libertad los delitos aumentaron en el 2012, ya que se registraron 11446 denuncias. Estas cifras describen el estado en el que se encuentra nuestra localidad pues se hace evidente la presencia e incremento de estas conductas antisociales debido a la percepción que tiene la población acerca de los comportamientos y conductas inadecuadas de los jóvenes pobladores, citado por Quispe. K, (2013).

Es así como adaptación hacen referencia a la necesidad que tiene el individuo de lograr un ajuste entre sus propias características personales, incluyendo sus necesidades, y las demandas del medio donde interactúa.

Como ya se mencionó, una de las etapas del ciclo vital en la que las personas intentan lograr un acuerdo armónico entre ellos mismos y su medio ambiente, es la adolescencia. Horrocks (1984) afirma que en este periodo de la adolescencia se desarrollan ciertos conceptos del Yo y su aceptación e integración serán determinantes en la conducta social y personal del adolescente, así como en su rol de futuro adulto, lo cual se traduce como un proceso de adaptación.

Por otro lado, Cerezo y Esteban (1997), argumentan; que la agresividad es hoy por hoy un problema que conmueve a todos de forma creciente, el cual está latente en muchos centros de enseñanza, ya que se produce de manera constante, cuyos reiterados episodios de actitudes y comportamientos agresivos entre estudiantes dentro y fuera del aula, son acciones que se generan cada vez con mayor frecuencia.

Diferentes estudios en países europeos hablan de cifras aproximadas a un 15% del alumnado total de las escuelas de educación primaria y secundaria, en Noruega entre los años 1993 – 1994, los cuales estaban implicados en problemas de agresión al menos “de vez en cuando”, como agresores 7% o como víctimas 8% y un 5% involucrados en el maltrato más grave, cuya frecuencia era de al menos “una vez por semana” así lo sustenta Olweus (1998).

Asimismo, estudios realizados por López Verde, M & Villanueva Mercado (2011), en España, describen que, aunque las agresiones son las más frecuentes, las amenazas e intimidaciones alcanzan el 8% de los casos y las agresiones físicas el 5%, afectando un 30% de los alumnos.

En América del Sur, para ser más exacto en Chile, según se desprende de los estudios y resultados obtenidos por Pérez Nieto, M. A. (2008), los resultados no son nada favorables, ya que tenemos que un 45% de los estudiantes señaló haber sido agredido y, a su vez, el 38% declaró ser agresor. La mayoría de los estudiantes de 10 a 13 años percibió agresión psicológica, como ser ignorados, recibir insultos o garabatos, burlas, descalificaciones, gritos y rumores mal intencionados en los espacios de recreos y de deportes, MINEDUC (2006), citado por Pérez Nieto, M. A. (2008).

Y en el 2010 amplía sus investigaciones y llega a concluir que la violencia familiar afecta a un 43.2% de niños y adolescentes y que el 81% de los agresores tuvieron padres maltratadores, este problema genera en el estudiante que tenga dificultad en su adaptación al ámbito social, las causas daños físicos y psicológicos, que es un factor de riesgo que incrementa las probabilidades de emprender trayectorias de vida problemáticas, así lo sustenta en sus investigaciones Mertz (2006), por lo tanto es necesario el de prevenir todo síntoma y todo tipo de violencia y agresividad en las aulas.

Para explicar y comprender el fenómeno de los niveles de la agresividad en la sociedad, argumentamos que la agresión se manifiesta como una forma de comportamiento que puede desarrollar un sujeto, la cual puede estar muy ligada al ambiente en que vive y que puede expresarse de diversas maneras; es así que el Proyecto Educativo Regional (PER) emitido por el comité impulsor (2007), considera que es necesario implementar propuestas pedagógicas para asegurar aprendizajes efectivos en ambientes de participación democrática, cooperación, respeto y afecto.

Es así que las conductas agresivas en los adolescentes pueden generar dificultades tales como insatisfacción con su vida, bajo rendimiento escolar, aislamiento social y ansiedad, así también dificultades para adaptarse de manera adecuada a su contexto.

En nuestra Provincia de Trujillo, específicamente en el Distrito de Trujillo, las instituciones educativas no son ajenas a esta realidad, tal como he podido indagar y observar en la diaria vivencia durante las practicas pre profesionales en el área educativa. Los casos más saltantes en los estudiantes son los empujones, las pateaduras, las jaladas de cabello, insultos, aislarle, golpear, lanzar miradas atemorizantes, poner apodos, esconder las cosas, robar; asimismo a la hora de recreo se aprecia juegos agresivos; tales como, matagente, las chapaditas; juegos, en donde se manifiestan actos de hostilidad, violencia y agresividad.

Es necesario resaltar que en mucho de los casos, estos estudiantes agresores proceden de hogares disfuncionales, hogares con un solo padre o madre, (abuelos o familiares que les cuidan remplazando a los padres), padres que no le dan un tiempo adecuado a sus hijos, familiares directos que han estado involucrados en actos delictivos y violentos, asimismo hogares conflictivos, todas estas causas van generando en los estudiantes un proceso de asimilación e imitación, elevando en ellos los niveles de agresividad.

Ante lo argumentado, hay que reconocer que no es novedoso tratar el tema de agresividad en los estudiantes, ya que diariamente vivimos en una sociedad convulsionada y conflictiva, ante esta problemática se busca identificar si la adaptación de conducta está estrechamente relacionada a la agresividad en los estudiantes de quinto año de secundaria puesto que esta investigación nos ayudará a obtener estos datos y de esta manera poder tener un panorama sobre la influencia de estas dos variables en el proceso de formación de la personalidad del adolescente.

1.1.2 Formulación del problema

¿Cuál es la relación entre adaptación de conducta y agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional - Trujillo?

1.1.3 Justificación del estudio

El presente estudio se justificó:

Es conveniente realizar la siguiente investigación puesto que permite afirmar o negar si es que existe relación entre la conducta adaptativa y la agresividad en los estudiantes de nivel secundaria.

La presente investigación permitirá ampliar los conocimientos teóricos respecto a las variables de estudio, favoreciendo al quehacer de la psicología como ciencia.

A partir de los resultados encontrados se puede plantear pautas de intervención, técnicas, estrategias y programas de prevención que ayuden a mejorar la adaptación de la conducta y las conductas agresivas en los estudiantes; así mismo ayuda a que los docentes tomen medidas preventivas y a comprender y enfrentar esta realidad que se presenta en los estudiantes.

Los resultados permiten establecer la relación directa entre la adaptación de conducta y la agresividad, ello es base para otras investigaciones con las mismas variables en contextos diferentes y/o en relación con otras variables; así mismo aporta significativamente en el conocimiento de estas variables ya que con ello se tomará medidas necesarias para canalizarlas adecuadamente.

Es relevante para nuestra sociedad pues la información que se obtendrá de la investigación realizada crea conciencia y por ende llevará a un cambio en la sociedad en búsqueda de una mejor salud mental para nuestros jóvenes.

1.1.4 Limitaciones del estudio

Los resultados de la presente investigación solo podrán ser generalizados para la población que posea características similares a la muestra de estudio.

Limitados antecedentes en donde se correlacionan ambas variables de estudio, para lo cual se tomó en cuenta estudios en donde se aborden al menos una de las variables, pero teniendo en cuenta las características de la población.

1.2 OBJETIVOS

1.2.1 Objetivo General

Determinar la relación entre adaptación de conducta y agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional, Trujillo - 2015.

1.2.2 Objetivos Específicos

- Identificar la Adaptación de Conducta en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional, Trujillo - 2015.
- Precisar la Agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional, Trujillo - 2015.
- Analizar la relación del indicador adaptación personal de la Adaptación de Conducta y los indicadores (agresión física, verbal, ira y hostilidad) de la Agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional, Trujillo – 2015.
- Establecer la relación del indicador adaptación familiar de la Adaptación de Conducta y los indicadores (agresión física, verbal, ira y hostilidad) de la Agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional, Trujillo – 2015.
- Analizar la relación del indicador adaptación educativa de la Adaptación de Conducta y los indicadores (agresión física, verbal, ira y hostilidad) de la Agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional, Trujillo – 2015.

- Establecer la relación del indicador adaptación social de la Adaptación de Conducta y los indicadores (agresión física, verbal, ira y hostilidad) de la Agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional, Trujillo – 2015.

1.3 HIPÓTESIS

1.3.1 Hipótesis Generales

H_G: Existe relación entre adaptación de conducta y agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional, Trujillo - 2015.

1.3.2 Hipótesis Específicas

H₁: Existe relación entre el indicador adaptación personal de la Adaptación de Conducta y los indicadores (agresión física, verbal, ira y hostilidad) de la Agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional, Trujillo - 2015.

H₂: Existe relación entre el indicador adaptación familiar de la Adaptación de Conducta y los indicadores (agresión física, verbal, ira y hostilidad) de la Agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional, Trujillo - 2015.

H₃: Existe relación entre el indicador adaptación educativa de la Adaptación de Conducta y los indicadores (agresión física, verbal, ira y hostilidad) de la Agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional, Trujillo - 2015.

H₄: Existe relación entre el indicador adaptación social de la Adaptación de Conducta y los indicadores (agresión física, verbal, ira y hostilidad) de la Agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional, Trujillo - 2015.

1.4 VARIABLES E INDICADORES

A. Variable 1: Adaptación de conducta, que fue evaluada a través del Inventario de Adaptación de Conducta (IAC).

Indicadores:

- Adaptación Personal.
- Adaptación Educativa.
- Adaptación Familiar.
- Adaptación Social.

B. Variable 2: Agresividad, que fue evaluada a través del Cuestionario de Agresividad (AQ).

Indicadores:

- Agresividad Física.
- Agresividad Verbal.
- Ira.
- Hostilidad.

1.5 DISEÑO DE EJECUCIÓN

1.5.1 Tipo de Investigación

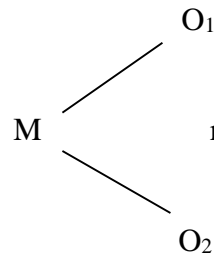
El presente estudio es una investigación sustantiva - descriptiva, ya que se orienta a describir, explicar y predecir la incidencia de dos variables en una población, lo que permite buscar leyes generales que permita organizar resultados científicos. Sánchez y Reyes, (2006).

En el presente estudio las variables serán la adaptación de conducta y la agresividad respectivamente.

1.5.2 Diseño de Investigación

El presente estudio adopta un diseño descriptivo - correlacional, ya que se orienta a determinar el grado de relación existente entre dos o más variables en una misma muestra de sujeto. Sánchez y Reyes, (2006).

Asume el siguiente diagrama:



Dónde:

M: Adolescentes de la Institución Educativa Gustavo Ríos.

O₁: Medición de la Adaptación Conductual.

O₂: Medición de la Agresividad.

r: Relación entre la Adaptación de Conducta y la Agresividad.

1.6 POBLACIÓN Y MUESTRA

1.6.1 Población

La población estuvo constituida por un total de 180 adolescentes de ambos géneros, del quinto año de educación secundaria de la I.E “Gustavo Ríos” de la ciudad de Trujillo, del año académico 2015.

TABLA 1: *Tamaño poblacional de los sujetos de estudio según grado, sección y genero*

Grado	Masculino	Femenino	Total
5° A	17	14	31
5° B	17	13	30
5° C	17	15	32
5° D	17	14	31
5° E	15	13	28
5° F	16	12	28
Total	99	81	180

Fuente: Datos alcanzados en el estudio

1.6.2 Muestra

La muestra estuvo constituida por 123 adolescentes de ambos géneros, del quinto año de educación secundaria de la I.E “Gustavo Ríes” de la ciudad de Trujillo, del año académico 2015, la misma que se detalla a continuación.

TABLA 2: *Tamaño muestral de los sujetos según género*

Género	N° de sujetos
Masculino	62
Femenino	61
Total	123

Fuente: Datos alcanzados en el estudio

- **Criterios de inclusión:**

- Se tomará como parte de la muestra a aquellos adolescentes que se encuentren registrados formalmente en quinto año de educación secundaria de la I.E “Gustavo Ríes” de la ciudad de Trujillo, del año académico 2015.
- Solo se incluirán en el presente estudio a aquellos estudiantes que hayan hecho entrega del respectivo consentimiento informado.

- **Criterios de exclusión:**

- Se excluirá de la muestra de estudio aquellos protocolos que no hayan sido resueltos en su totalidad.
- Se excluirá de la muestra a aquellos adolescentes que no deseen participar voluntariamente de la aplicación de los instrumentos.

1.6.3. Muestreo

Se utilizó el muestreo probabilístico aleatorio simple con población conocida. Sobre el volumen total de sujetos, se determinó el tipo de muestreo aleatorio, a través de la fórmula de Cochran:

$$n = \frac{z^2 \cdot p \cdot q \cdot N}{(N - 1)(E)^2 + z^2 \cdot p \cdot q}$$

Dónde:

Z: 1.96

p: 0.50 (50% de posibilidad).

q: 0.50 (50% sin posibilidad).

N: 180

E : 0.05

Obteniéndose finalmente una muestra de 123 alumnos del quinto año de educación secundaria de la I.E “Gustavo Ríos” de la ciudad de Trujillo.

1.7 TÉCNICA E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

1.7.1 Técnica:

Evaluación psicométrica

1.7.2. Instrumentos:

1.7.2.1 Inventario de Adaptación de Conducta (IAC)

El inventario de adaptación de conducta tiene como autores a la Dra. Victoria de la Cruz y el Dr. Agustín Cordero, su adaptación y estandarización la realizó el Dr. Cesar Ruiz Alva, en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos en el año 1995. La administración de dicha prueba se puede realizar de forma individual o colectiva y está dirigida para el ámbito educacional a partir de los 12 años en adelante (alumnos de secundaria y universitarios). No tiene tiempo de duración.

El IAC es un inventario formado por 123 frases, a las que el sujeto debe responder de acuerdo con su manera de pensar y de actuar, aborda 4 áreas: personal, familiar, educativo y social. Se elaboró para ofrecer a los psicólogos una prueba de adaptación, aplicable fundamentalmente en el ámbito escolar.

La corrección puede realizarse manualmente o por el sistema mecanizado. En este último caso, antes de enviar las hojas para su procesamiento, se deberá comprobar que las respuestas están bien marcadas, que se ha anotado una sola respuesta en cada elemento, que no se han hecho señales de ningún otro tipo en la hoja y que los datos de la cabecera se han cubierto correctamente.

La prueba aprecia cuatro factores de adaptación: personal, familiar, escolar y social. Para facilitar la corrección se ha diseñado una hoja de respuestas autocorregibles dividida en cuatro bandas, cada una de las cuales corresponde a un factor.

En cuanto a su validez se obtuvo validez concurrente, al correlacionar el IAC, con la prueba de ajuste del Bell (300 casos) asimismo se correlaciono el área Educativa de la escala con los juicios y estimaciones de los docentes (120 casos). Siendo así se obtuvo: Correlación entre el IAC y la prueba de Ajuste de Bell: en el área personal 0:47, en el área familiar 0:39, en el área educativa 0:07, en el área social 0:40 y en el área general 0:32. Significado al 0.05 de confianza; y Correlación entre el área educativa del IAC y el juicio/estimación del docente: la correlación que se tuvo fue de 0.44. Asimismo en su Confiabilidad se obtuvo por medio del método de mitades de (Split-half) que consiste en correlacionar los resultados de los elementos pares con los obtenidos en los impares. Para esta tarea usamos una muestra de 250 sujetos de ambos sexos. Los coeficientes obtenidos fueron: Métodos de confiabilidad de la división del test en dos mitades (Split-half). La confiabilidad en el área personal fue de 0.92, en el área familiar 0.89, en el área educativa 0.90, en el área social 0.85 y en el área general 0.95.

Para la presente investigación se realizó en el 2015 en la ciudad de Trujillo la validez y confiabilidad interna del Inventario de adaptación de conducta (IAC), a través de los índices de confiabilidad según el coeficiente Alfa de Cronbach, comprobándose que el presente instrumento goza de una confiabilidad calificada como muy buena con valores que oscilan entre .634 y .839.

1.7.2.2. Cuestionario de agresividad de Buss y Perry (AQ)

El cuestionario de agresividad (AQ), fue creado por Buss y Perry. España en el año 1992, su adaptación, análisis factorial, validez y fiabilidad del cuestionario de 40 items fue realizado por López, Sánchez, Rodríguez y Fernández, Universidad Camilo José Cela. España en el año 2008. El cual puede ser aplicado en forma individual o colectiva, cuyo ámbito de aplicación son: adolescentes a partir de los 12 años con un tiempo de duración de aproximadamente 10 a 15 minutos.

El inventario está formado por 40 ítems a las que el sujeto debe responder de acuerdo con su manera de actuar. Los aspectos que se pretenden evaluar a través de los ítems son los siguientes:

- Agresividad Física: 1,5,9,13,14,17,21,22,224,27,29,30,34,37 y 38
- Agresividad Verbal: 3,6,4,8,11,12,18,19,25,31,33,35 y 40
- Ira: 2,7,10,15,16,23 y 32
- Hostilidad: 20,26,28,36,39

Los factores de agresividad física y agresividad verbal constituirán el componente instrumental de la agresividad, es decir, el elemento proactivo con sus dos posibles formas de manifestación.

La hostilidad, conformaría el componente cognitivo, a través del cual se activan los procesos intencionales de atribución de significados y, por último, la ira que englobaría dentro del componente emocional y afectivo que impulsa ciertas conductas y sentimientos y que una vez activada alimenta y sostiene la conducta incluso más allá del control voluntario. Así la agresividad viene a ser el resultado de una compleja secuencia asociativa en la que influirán procesos conductuales, cognitivos y de aprendizaje, además de procesos emocionales y biológicos. Respecto a la validez, tras analizar los diferentes componentes de los factores, se comprueba la existencia de relaciones significativas entre dichas dimensiones. Se calcularon los coeficientes de correlación de Pearson entre los factores del inventario y se obtuvo que las dimensiones del inventario presentan una correlación positiva y significativamente entre sí ($p < .01$), indicando que para aquellos sujetos con elevada agresividad física también presenta una disposición positiva hacia la agresividad verbal ($r = .616$), hacia la ira ($r = .429$) y hacia la hostilidad ($r = .308$). por otro lado, los alumnos que puntúan alto en agresividad verbal muestran una predisposición alta hacia la hostilidad ($r = .502$) y hacia la ira ($r = .439$). por último, los alumnos que puntúan alto en ira muestran una predisposición positiva hacia la hostilidad ($r = .315$).

La mayor correlación se encuentra entre agresividad física y verbal y la menor entre agresividad física y hostilidad. Por lo tanto, los resultados obtenidos permiten afirmar que el inventario presenta una importante validez de constructo. Así mismo con el objeto de comprobar la fiabilidad del instrumento se calcula, mediante el coeficiente de Cronbach, la consistencia interna de la prueba. En el cuestionario completo, para los cuarenta elementos, se obtiene un $\alpha = .857$ y en ultimo la ira con un $\alpha = .664$.

Para la presente investigación se realizó en el 2015 en la ciudad de Trujillo la validez y confiabilidad interna del cuestionario de agresividad (AQ), a través de los índices de confiabilidad según el coeficiente Alfa de Cronbach,, comprobándose que el presente instrumento goza de una confiabilidad calificada como muy buena con valores que oscilan entre .796 y .949.

1.8 ANÁLISIS ESTADÍSTICO

Una vez aplicadas ambos instrumentos, a la muestra investigada correspondiente a estudiantes de secundaria, se realizó la crítica-codificación de los datos, que consiste en revisar las pruebas para separar aquellas incompletas y/o erróneamente llenadas. Enseguida se asignará un número a cada una de las pruebas para su identificación.

Luego se ingresó en una hoja de cálculo de Microsoft Office Excel, y fueron procesadas con el soporte del paquete estadístico SPSS 24.0, procediendo luego a realizar el análisis de los datos obtenidos, empleando métodos que proporcionan la estadística descriptiva y la estadística Inferencial.

A partir de ello se elaboró tablas de distribución de frecuencias simples y porcentuales, (elaboradas según las normas APA), para organización y presentación de los resultados obtenidos referente al nivel de Adaptación de Conducta y nivel de Agresividad en los estudiantes de secundaria.

En lo que respecta al análisis correlacional, en primer lugar, se determinó el cumplimiento de la normalidad de las puntuaciones obtenidas por los estudiantes en ambas pruebas, mediante la aplicación de la prueba estadística de Kolmogorov-Smirnov, para decidir el uso de la prueba paramétrica de correlación de Pearson o de la prueba no paramétrica de correlación de Spearman, en la evaluación de la asociación entre la Adaptación de Conducta y Agresividad en los estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Trujillo.

CAPITULO II

MARCO REFERENCIAL TEÓRICO

2.1 ANTECEDENTES:

2.1.1 Antecedentes Internacionales.

López y Jiménez (2013) en Granada, España, investigaron la relación entre el bienestar y la adaptación de conducta en una muestra de 245 estudiantes de enseñanza secundaria. Utilizamos la escala de bienestar psicológico (EBP) y el inventario de adaptación de conducta (IAC). Los resultados revelan diferencias significativas en bienestar psicológico en función del nivel de adaptación, pero no en función del género ni de la edad. Se ha obtenido una alta correlación entre el bienestar psicológico y la adaptación global, personal, familiar, escolar y social. También se ha comprobado que el bienestar psicológico puede ser explicado a partir de la adaptación escolar y la adaptación social. Dentro del marco de la escuela Salugénica, se concluye la necesidad de mejorar la adaptación de los escolares en los ámbitos anteriores, de cara a mejorar el bienestar personal y avanzar en el proceso de inclusión académica.

Aragón y Bosques (2012) en México, investigaron el nivel de adaptación de adolescentes de 11 a 17 años. En la muestra total, se observó mejor adaptación a la madre que al padre. Respecto al sexo, los adolescentes hombres y mujeres tienen el mismo nivel de adaptación a la madre, profesores, compañeros, escuela y personal. Hubo una diferencia significativa en la adaptación al padre, en donde los hombres se encuentran mejor adaptados que las mujeres. Con respecto a la edad, dichos adolescentes se adaptan de manera semejante a la madre y a los compañeros. Se observaron diferencias significativas en la adaptación al padre, profesores y escuela, a lo que se encuentran mejor adaptados los niños de 11 años y los adolescentes de 16 años.

Orantes (2011) en San Salvador, El Salvador, investigó los niveles de adaptación de los adolescentes salvadoreños a la sociedad, familia, escuela a sí mismos; indefensión aprendida y depresión, mediante la Escala de Adaptación de la Conducta, la Escala de Indefensión Aprendida y la Escala de Depresión de Reynolds. Se utilizó el diseño ex post facto, retrospectivo, un grupo simple (Montero y León, 2007). La muestra intencionada

fue de 1.093 estudiantes de bachillerato de 45 institutos nacionales de todo el país; 558 (51,7%) mujeres y 517 (48,3%) hombres; con edades entre 15 y 18 años ($M = 16.58$; $DT = .884$); 474 (44,1%) de primero, 509 (47,3%) de segundo y 84 (7,9%) de tercer año de bachillerato; 609 (56,6%) de procedencia urbana y 441 (42%) rural. Los resultados demuestran que los adolescentes salvadoreños están más adaptados a la familia y a la escuela que a la sociedad y a sí mismos; que la indefensión aprendida afecta mayormente en el área de desesperanza en el futuro, y que los niveles de depresión están más relacionados con la confusión propia de la adolescencia que un cuadro clínico. En estos tres hallazgos se encontró mayor prevalencia en las mujeres que en los hombres.

Navarro. S (2009) en España investigó la prevalencia del acoso escolar y las tendencias hacia la agresión entre estudiantes. La muestra total estuvo compuesta por 1.654 estudiantes procedentes de las cinco provincias de La Mancha. Se empleó el test de agresividad de Buss y Perry. Los resultados muestran que el 2,2% de la muestra indica haber insultado o puesto con connotaciones sexuales a otros compañeros semanal o diariamente, el 1,8% revela haber agredido, insultado o ignorado a otros compañeros que muestran comportamientos considerados propios del otro género, el 2,5% de los participantes dice propagar rumores sobre la reputación sexual de otros, y tan solo el 5,5 señala acosar a otros por cuestiones relaciones con los celos.

Caijas de Segredo et. al. (2007) en Uruguay, investigaron las actitudes de los adolescentes y de su entorno social con respecto a la agresión entre pares. La muestra estuvo compuesta por 607 estudiantes uruguayos. Se aplicó el cuestionario auto-administrativo de bullying, fighting and victimización de Bosworth, Epelage y Simón, el inventario de depresión para niños y el inventario de ira estado rasgos para niños STAXI – N de Spielberger (1995). Se encontró los siguientes resultados: los varones muestran una mayor agresividad a través de las conductas de pelea y burla, desarrollan conductas que favorecen los actos violentos, considerado frecuentemente que si se apartan de una pelea se descalifican delante de sus pares, o que está bien golpear a alguien que golpea primero. Así mismo estos tienden a actuar de forma impulsiva y se burlan más que las mujeres. También los muchachos admiten vincular con pares que se involucran en conductas transgresoras más que las chicas.

2.1.2 Antecedentes Nacionales

Matalinares, M. (2012) investigaron la agresividad en 237 estudiantes de 3ero a 5to de secundaria de diversas instituciones educativas nacionales de Lima. Se utilizó el inventario de agresividad de Buss y Durkee. Los resultados muestran que los estudiantes presentan un nivel medio de agresividad, sin embargo, respecto al sexo, los hombres presentan un nivel alto y las mujeres un nivel medio de agresividad. Por otro lado, con respecto a las dimensiones los hombres presentan un nivel alto en agresividad física y las mujeres un nivel medio.

Pérez y Villegas (2012) investigaron el nivel de agresividad en 120 alumnos de secundaria de ambos sexos; de una institución educativa nacional de Ferreñafe. Para lo cual se utilizó el inventario de agresividad de Buss y Durke. Encontrándose que el 54 % de los alumnos se encuentran en un nivel medio. En lo que respecta a las escalas de agresividad presentan un nivel medio en la escala de agresividad física, verbal, hostilidad e Ira; con un 58%, 75%, 84% y 60% respectivamente.

Angulo. M y Viloche. M (2011) investigó la relación entre agresividad y adaptación de conducta en menores víctimas de maltrato. Se empleó el cuestionario modificado de agresividad de Buss – Durkee, cuyo autor es A. M Buss y el inventario de adaptación de conductas (CIC) los autores son Victoria de la Cruz y Agustín Cordero. La investigación es de tipo sustantiva descriptiva y su diseño de investigación es descriptivo correlacional. Tomó una muestra de 42 adolescentes entre los 12 y 18 años. Así mismo se encontró una correlación significativa de ($p= 0.0023$) entre el nivel general de agresividad y el nivel general de adaptación de conducta, siendo así el 80% obtuvo un nivel medio de agresividad y el 70% un nivel medio de adaptación de conducta. Es así que se reflejó una correlación significativa ($p= 0.0072$) de adaptación de conducta, correlación significativa ($p=0.0007$) entre el nivel general de agresividad y del área familiar de adaptación de conductas, correlación significativa ($p= 0.0095$) entre el nivel general de agresividad y el área social de conducta y no se halló correlación entre el nivel de agresividad y el área educativa.

Rojas y Nashino (2010) investigaron el nivel de agresividad en 265 estudiantes de 1ro a 5to de secundaria de ambos sexos de una institución educativa nacional en el Distrito de

Independencia en la ciudad de Lima, utilizando el inventario de agresividad de Buss y Durkee. Los resultados muestran que el 74% de alumnos presentaron agresividad alta y el 25.3%, un nivel bajo. En lo que respecta a las escalas se obtuvo un nivel medio para todas excepto para la escala verbal la cual obtuvo un nivel bajo con un 65%.

Flores, Cordova. J (2007) en Tumbes, Perú, investigó la relación entre la adaptación de conducta y asertividad en los alumnos varones y mujeres del nivel secundario del centro educativo estatal nocturno N° 225 Reino de España. El estudio realizado fue de tipo descriptivo - correlacional. La muestra estuvo compuesta por 80 alumnos del nivel secundario del centro estatal nocturno de la ciudad de tumbes. Se utilizó como instrumento de medición el inventario de adaptación de conducta (IAC) y la escala de evaluación de asertividad (ADCA - 1). Los resultados muestran que los niveles de adaptación en las áreas de adaptación escolar y social su ubicación en un nivel alto en mayor porcentaje, mientras que en el área de adaptación personal, familiar y general el mayor porcentaje se ubica en el nivel medio; en cuanto a los niveles de autoasertividad se encontró en 63.5% en el nivel medio y el 7.5% en un nivel alto y el 28.7% en un nivel bajo: así también encontró que el 70% de los alumnos que se ubican en un nivel heteroasertivo medio y 25% en un nivel bajo, y un 5% en el nivel alto lo cual indica que los alumnos son más heteroasertivos.

Lescano, Rojas y Vara (2005) en Lima, Perú, investigaron la Adaptación Psicosocial en escolares adolescentes del Perú. La muestra fue de 7912 alumnos de 23 departamentos. Se utilizó la Escala Magallanes de Adaptación, la cual consta de 90 ítems y se divide en 6 áreas. Adaptación con los profesores, Adaptación con los compañeros, Adaptación con la escuela, Adaptación padre, Adaptación con la madre y Adaptación personal. Se llegó a la conclusión que el 15,6% de adolescentes presentan altos niveles de desadaptación en la familia, 34,8% en la escuela y el 49,6% consigo mismo.

Cueva y Calderón (2005) en Chiclayo, Perú, investigó la relación entre el clima social familiar y la agresividad en los alumnos de segundo año de secundaria de la i.e. Pérez de Cuellar. La muestra estuvo conformada por 100 alumnos, y para la cual se aplicaron el FES y Cuestionario Modificado de Agresividad de Buss y Durkee, hallándose una correlación de -0.41 , siendo negativa y significativa (0.05). Concluyeron que las

características socio-ambientales de la familia tales como: conflicto, autonomía, intelectual-cultural y la moralidad-religiosidad, son factores determinantes para el establecimiento o disminución de la agresividad.

2.1.3 Antecedentes locales

Bobadilla. K. (2013) investigó la agresividad en estudiantes de nivel secundario, en La Esperanza. La muestra estuvo conformada 428 alumnos del primero al quinto de secundaria de dos instituciones educativas. Para los cuales se aplicó el cuestionario de agresividad de Bruss y Durkee (1957) en los resultados se encontró que el 51.6% de los alumnos de la institución educativa de la esperanza presentaron un nivel medio en el área de agresividad verbal y el 66.2% en los estudiantes del distrito de Lúcumá presentando un nivel medio en cuanto al área de resentimiento.

Ávila. L y Santos. C (2011) investigó la relación entre la adaptación de conducta y la orientación suicida. Se trabajó con una muestra de 927 alumnos hombres y mujeres seleccionados probabilísticamente de una institución educativa de Trujillo, Perú, evaluados con el inventario de adaptación de conducta (IAC) de Victoria de la Cruz y Agustín Cordero y el inventario de orientaciones suicidas (ISO-30) de John King y Brian D. Kowalchuk. Los resultados muestran que existe una relación entre adaptación de conducta y orientación suicida obteniendo como resultado; así mismo se encontró que el 79% de estudiantes presentan un nivel bajo de adaptación de conducta mientras que en 2% presentan un nivel alto en dicha variable; y el 47.2% un nivel alto de orientación suicida.

Gutiérrez, K (2011) investigó el clima familiar y la adaptación de conducta en adolescentes. El tipo de investigación que uso es sustantiva y su diseño es transversal correlaciona. La muestra estuvo compuesta por 336 adolescentes entre varones y mujeres, utilizando como instrumentos de medida el inventario de escala de clima socio familiar (FES) e inventario de adaptación de conducta (IAC). Teniendo como resultado que un 51.8% poseen un clima familiar adecuado mientras que un 48.2% posee un clima social familiar inadecuado y se observó que un 37% manifiesta tener una muy buena adaptación de conductas mientras que un 21.2% muy mala adaptación de conducta. El

40.3% de alumnos de la institución educativa Miguel Seminario del Distrito de Salaverry tiene el clima familiar inadecuado y una adaptación de conducta muy buena, mientras que un 33.9% tiene el clima social familiar adecuado con adaptación de conducta muy buena.

Albano. F y Campos. H (2009) investigó la agresividad en alumnos de quinto y sexto grado de Primaria de las instituciones educativas "José de San Martín" de Trujillo y "Cesar Vallejo" de Florencia de Mora, para la cual utilizaron el cuestionario de Agresividad de Bruss y Perry, hallaron que el 5.6 % de los alumnos de la I.E. José de San Martín presentan un alto nivel de agresividad, mientras que en la I.E. Cesar Vallejo el 22% presenta un alto nivel de agresividad. En cuanto a agresión física, encontraron que el 25.9% de los alumnos en la I.E. Cesar Vallejo presentan un nivel alto, mientras que en la I.E. José de San Martín solo un 7% presentan un nivel alto, por otro lado agresión verbal, se denota que un 25.9% de la I.E. Cesar Vallejo revelan un nivel alto, y en la I.E Cesar Vallejo y al 13% en la I.E. José de San Martín, por último en el área de hostilidad se evidencia un nivel alto en el 22.2% de la I.E. Cesar Vallejo y en el 5.6% de la I.E José de San Martín.

2.2 MARCO TEÓRICO

2.2.1 Adaptación

2.2.1.1 Definición.

La adaptación es el nivel de ajuste que presenta el alumno con respecto a su entorno y la aceptación de su aspecto físico, en consecución de su independencia emocional, con respecto a los padres, relación con sus compañeros y en general con los sujetos del entorno social en que vive y se desarrolla es decir a las normas socialmente aceptadas por el mismo y por los demás. V. de la Cruz y A. Cordero (2015).

Charles (1859), citado en Martínez, (2013) populariza el término "adaptación", aplicado al proceso que explica la evolución y selección de las especies. Los organismos que se adaptan, acomodan, ajustan, mejor a las circunstancias de su medio natural, son los que sobreviven.

Parece ser común el empleo del término adaptación en el sentido indicado por él de “acomodar, ajustar una cosa a otra”. Etimológicamente, el sustantivo adaptación, precedente del verbo adaptar, proviene del latín adaptarse (ad: a, y aptare: acomodar). Empleado el término con referencia a personas significa acomodarse, ajustarse a circunstancias, condiciones, etc. Española, (2014)

La nueva enciclopedia Larousse (1991) define al término adaptación como “acción y efecto de adaptarse” y adaptarse como “acomodarse, avenirse a circunstancias, condiciones, etc.”; citando a Ortega y Gasset. “Vivir es adaptarse; adaptarse es dejar que el contorno material penetre en nosotros”. En su perspectiva sociológica, define adaptación como “modificación o ajuste que los grupos interrelacionados hacen en su organización, a fin de acomodarse a situaciones nacidas de aquella inter-relación o convivencia”.

Erikson (1980) manifiesta que “en los últimos años, la teoría sociológica se ha interesado cada vez más por el concepto de sistema social u organización de las partes componentes de una sociedad en una forma que sostiene el equilibrio interno, aunque mantiene un intercambio permanente con los elementos y factores que constituyen los límites externos del espacio de referencia”.

Piaget (1970) manifiesta que la asimilación y la acomodación de la adaptación es la continuidad de conocer y el conocimiento es resultado de la adaptación, es decir una modificación gradual del esquema existente que involucra la novedad o exclusividad de cada experiencia.

Dorsch (1976) manifiesta que “adaptación”, en lo psíquico, como en lo físico, (es) toda modificación de una manera de ser, de una estructura, de una función, de una conducta, etc., tendente a acomodarse a las condiciones exteriores, el término adjustment (ingl.) se usa también, en el sentido de realización con éxito de los requerimientos objetivos que la sociedad impone al individuo, tales como profesión, matrimonio, capacidad de convivir con otras personas, etc. Por consiguiente, la mala adaptación (ingl. Maladjustment) equivale a conducta asocial o neurótica.

Por otra parte, Blumenberg (1984) atribuye al término adaptación, en su aceptación sociológica y psicológica, el significado de: “ajuste de la conducta humana por profesión

y formación a los requerimientos sociales del medio ambiente”. Se admite pues, que el término “adaptación” puede referirse tanto a un proceso como a un efecto: “adaptación: acción y efecto de adaptarse”.

Enciclopedia Británica (1970) refiere que se considera la adaptación (“adjustament”) como un “proceso de comportamiento” mediante el cual, hombres y animales mantienen un equilibrio entre sus variadas necesidades, o entre sus necesidades y los obstáculos del ambiente.

Redl, F (1967) afirma que ajuste y adaptación, términos sinónimos en Psicología, se utilizan con alguna de las tres aceptaciones siguientes:

- Aceptación por parte del individuo de las realidades y limitaciones físicas, económicas, vitales, etc. Sin sentirse desgraciado o anulado a las del grupo.
- Deseo por el individuo de “encajar” en las aspiraciones, gusto y funciones del grupo con el que convive o trabaja y aceptación de los ideales y normas de conducta impuestos por el grupo más importante, con disposición a someter las propias inclinaciones y comodidades a las del grupo.
- Obtención del equilibrio interno entre diversos, necesidades y aspiraciones del mismo individuo.

La adaptación está considerada como un ajuste del organismo al medio ambiente, del órgano a sus funciones, tienen como efecto poner al ser vivo en equilibrio con el medio, con las circunstancias. La adaptación se manifiesta en todos los niveles del organismo, tanto en las funciones como en los comportamientos innatos. Desde otro punto de vista, la adaptación se considera como una variación heredada o una combinación de características heredadas que aumentan las probabilidades del organismo para sobrevivir y producirse en determinado ambiente.

La adaptación es la modificación de la conducta según las condiciones del medio donde se desenvuelven los adolescentes es así como ellos adaptan su comportamiento según las situaciones que se les presentan en todos los ámbitos.

2.2.1.2. Bases Teóricas de la Adaptación

2.2.1.2.1. Teoría Psicosocial.

Erikson (1980) describe ocho etapas de desarrollo, en cada uno de estos estadios el ser humano se enfrenta a problemas cotidianos que necesitara de la integración de necesidades y capacidades de sí mismo de las demandas sociales de la cultura.

A. Etapas Psicosociales

- Confianza vs Desconfianza (0 a 18 meses)
- Autonomía vs Vergüenza y duda (18 meses a 3 años)
- Iniciativa vs Culpa (3 a 5 años)
- Laboriosidad vs Inferioridad (7 a 12 años)
- Exploración de la Identidad vs Difusión de Identidad (adolescencia): En los adolescentes surge la pregunta ¿quién soy? y empiezan a mostrarse más independientes y a tomar distancia de los padres. Prefieren a sus amigos y comienzan a pensar en el futuro. Apuntalar su propia identidad esta búsqueda va a causar que en múltiples ocasiones se sientan confusos acerca de su propia identidad.
- Intimidad frente al Aislamiento (20 a 40 años)
- Generatividad frente al Estancamiento (40 a 60 años)
- Integridad del Yo frente a la Desesperación (60 años hasta la muerte)

B. Teoría Cognitiva.

Esta teoría el desarrollo de la lógica y de la razón del individuo desde la infancia hasta la adolescencia. Identifico los procesos que ingresan en el “conocer” en cada etapa evolutiva.

Las personas tienen marcos de referencia cognitivos, verbal y conductual, con el desarrollan para organizar el aprendizaje y guiar la conducta, con el desarrollo del conocimiento, respecto al ambiente y a la manera de responder ante él, es codificada y almacenada en forma de esquemas, estos responderán a dos fenómenos; el descubrimiento de nuevos conocimientos, respecto al ambiente y a la manera de responderán a dos fenómenos, el descubrimiento de nuevos conocimientos: la asimilación. Es lo conocimiento que el niño introduce en sí mismo, este responde a un

estímulo situación usando esquemas establecidos. Y la acomodación, que es el cambio de respuesta propia. Si los esquemas no son adecuados, la acomodación se traduce en una necesidad de con el menor gasto los intercambios más ricos entre la persona y el ambiente.

El proceso de adaptación es el intento de armonizar el concepto que uno tiene de sí mismo sobre el concepto activo – posibilidades y limitaciones – con la realización de su vida. (Mead, 1934). Este proceso se ve realizado espontáneamente a través de la propia experiencia personal. Cuando surge un conflicto entre las motivaciones (base de la adaptación o inadaptación) y la realidad, el hombre toma conciencia de este proceso y actúa.

La adaptación puede mirarse desde una doble óptica: subjetiva y objetiva.

Valores sociales y valores, no siempre coinciden. Por ellos es obvio que una persona puede sentirse personalmente adaptada aun estando en pugna con la sociedad en general. Del mismo modo un individuo socialmente reconocido como adaptado puede estar viviendo en su interior una tensión dramática. Lo normal y se desea es que existan interconexiones más o menos parciales entre los valores del individuo y los de la sociedad. La psicología ha demostrado la importancia de los Primeros años en del futuro desarrollo. Infancia y adolescencia son periodos críticos en la formación de la Personalidad. Los cambios fisiológicos y psicológicos que se producen en estas edades son múltiples y exigen del sujeto infinidad de adaptaciones. La familia, la escuela, del mismo individuo y la sociedad son realidades a conquistar a esas conquistas van definiendo la talla del propio.

El control progresivo de sí mismo y la manipulación de las cosas u objeto del medio facilitan su seguridad personal y las relaciones personales que mantiene y habrá de mantener.

Luego de este primer proceso de adaptarse al medio familiar, viene la incursión en el ámbito escolar, donde compite en iguales condiciones con sus pares por el cariño y atención se sus maestros y además, debe responder a ciertas exigencias y acatar una nueva disciplina diferente a la impuesta en el hogar. No se busca que el niño sea capaz de adquirir un cumulo de conocimientos, sino que llegue a ser parte de una colectividad como miembro activo, que tome su lugar entro los otros, sentirse solidario para el mayor desarrollo de sus aptitudes y el mayor desenvolvimiento de su conciencia.

Pero no solo a estas realidades el niño – adolescente se enfrenta; el ser humano se enfrenta a si mismo porque busca lograr la adaptación personal, es decir, aceptar su propio estado de salud y vida afectiva (esto ocurre siempre, desde la infancia). Las múltiples exigencias del mundo externo e interno han de ser coordinadas y asimiladas en un todo personal. Si la unidad interior es frágil las exigencias de una sociedad organizada pueden parecer mutilantes siendo necesario robustecer la propia identidad personal.

La teoría cognitiva es aquella que refuerza las bases de esta investigación pues el aprendizaje es aquel que va a guiar y formar la conducta de los adolescentes y mediante esta el adolescente desde su niñez ira interiorizando de qué manera debe responder ante las situaciones que se van dando en su vida.

C. Teoría Cognitiva – Conductual.

Esta teoría considera que la adaptación es una clase de conducta que puede o no formar un hábito. Siendo así, la adaptación es un proceso que implica dos aspectos:

- ✓ Primero, el ajuste del sujeto a su propia conducta, a sus deseos, preferencias y necesidades.
- ✓ En segundo lugar, el ajuste de dichos deseos, gustos preferencias y necesidades de los seres humanos con quien ocasional o habitualmente se relaciona.

La conducta puede llegar a formar un hábito, al decir que el ser humano presenta marcos referenciales cognoscitivos, conductuales y verbales, los cuales se desarrolla para dirigir una conducta. De esta manera la adaptación tiene que ver con el nivel de su ajuste del sujeto con sus propias conductas, preferencias, deseos y el ajuste de estas dichas preferencial de las personas con quienes ocasional o habitualmente se relaciona. García, (1998), citado en Angulo, H y Vilocha, M (2001).

2.2.2 Adaptación de Conducta

2.2.2.1 Definición

La adaptación de conducta se define como “la asimilación de los cambios físicos, búsqueda de independencia emocional y en cuanto a tomar decisiones, relación con sus padres, compañeros y en general con las personas de su entorno”.V. de la Cruz y A. Cordero (2015).

Actualmente nos referimos a adaptación de conducta, como las acciones que se ven reflejadas un determinado comportamiento, que se ven influenciadas y/o vinculadas con algún grupo de pertenencia como puede ser la familia, los amigos, profesores.

Para Darwin (1859, citando en Barahona, 1983) la adaptación está referida “a la lucha de un organismo contra otros similares para la mejor exploración de un mismo medio”.

García y Magaz (2011) complementan lo que los autores del Inventario de Adaptación de Conducta corroboran, manifestando que la adaptación no necesariamente es una capacidad del individuo, sino una manifestación de la conducta, que puede o no formar un hábito. También, con respecto a la adaptación de la conducta en la adolescencia, Lafuente (1989), analiza como el adolescente se integra a la sociedad para la construcción de la identidad adulta, adquiriendo poco a poco autonomía, determinada esta por la responsabilidad. Entonces se diría que el adolescente en la búsqueda de autonomía e identidad, desarrolla diferentes habilidades, las cuales van a contribuir con su estabilidad emocional y su ajuste a determinados cambios que se dan en esta etapa.

2.2.2.2. Indicadores de Adaptación de Conducta.

Según V. de la Cruz y A. Cordero (2015) los indicadores son:

a. Adaptación Personal

El adolescente se siente generalmente falto de seguridad y preocupado por la transformación de su organismo, que cambia bruscamente; tiene que integrar una nueva forma de sí mismo y esto da lugar a problemas con relativa frecuencia. Los cambios suelen ser más bruscos en las niñas que en los niños.

b. Adaptación Familiar

A medida que la persona alcanza niveles más altos de maduración, busca otros modelos aparte de sus padres y, al ampliar su campo de relaciones, comienza a establecer comparaciones entre estos y otras personas; de aquí se derivan las críticas a la forma de ser o de actuar de los padres que dificultan las relaciones familiares. Es frecuente que también aparezcan reacciones de desencanto o agresividad en los padres, que en ocasiones se traducen en manifestaciones de autoritarismo inoportuno y que acentúan los desequilibrios en la relación y en la persona del adolescente.

c. Adaptación Escolar

Es aquí donde surgen igualmente actitudes críticas, tanto en lo que se refiere al centro en sí mismo como en lo relativo a la actuación de profesores y compañeros. Con frecuencia se observan dificultades para asumir el cambio que representa el paso de un ciclo a otro.

d. Adaptación Social

Se mide generalmente en función de la actividad social de la persona, suponiendo que las personas más adaptadas de la sociedad son las más activas socialmente.

2.2.2.3. Otras áreas de Adaptación de conducta.

a. Adaptación Individual.

La diferencia entre personalidad normal o anormal tampoco está claramente definida. Millon (1996) afirma que las personas: “poseen una personalidad normal, sana cuando manifiestan la capacidad para afrontar el ambiente de un modo flexible y cuando sus percepciones y conductas típicas fomentan el aumento de la satisfacción personal. Por el contrario, cuando las personas responden a las responsabilidades diarias de forma inflexible o cuando sus percepciones y conductas dan como consecuencia un malestar personal o una reducción de las oportunidades para aprender y crecer, entonces podemos hablar de un patrón patológico o des adaptativo”.

La nueva enciclopedia Larousse (1991), define el termino adaptación individual como: “modificación de la conducta de un individuo para lograr una convivencia armoniosa con otros individuos o grupos, o para ajustarla a una norma de conducta que considera ideal”.

La adaptación personal es el ajuste o equilibrio con uno mismo, que se refleja en nuestros pensamientos, emociones o acciones. Este equilibrio es dinámico y sufre un continuo reajuste.

Cuando no se logra una adaptación personal adecuada, suelen observarse manifestaciones como la baja autoestima, miedos o inseguridad, sentimientos de culpa, ansiedad, inhibición, tristeza, somatización, etc. Pero podríamos ampliar la definición de inadaptación personal no solo al hecho de encontrarse a gusto con uno mismo, sino también con el ambiente o la realidad que nos toca vivir. Pero al hablar de los aspectos relevantes en la adaptación personal, no podemos dejar a un lado la personalidad.

A pesar de existir numerosas definiciones, no hay ninguna aceptada por todos los especialistas. Aun así, parece haber cierto consenso en que puede considerarse como un patrón de pensamientos, sentimientos y conductas características que distingue a las personas entre sí y persiste a lo largo del tiempo y a través de las situaciones (Phares, 1988).

En este acercamiento a lo que sería una personalidad normal o patológica nos encontramos de nuevo con el concepto de adaptación, ya que se encuentran estrechamente ligadas.

En esta misma línea nos encontramos con la definición del concepto de adaptación de Hernández (1983) para los que la adaptación es: “un criterio operativo y funcional de la personalidad, en el sentido de que recoge la idea de ver hasta qué punto los individuos logran estar satisfechos consigo mismo y sus comportamientos son adecuados a los requerimientos de las distintas circunstancias en que tienen que vivir”.

Para estos autores la adaptación. Esta relación es tan estrecha que los rasgos de personalidad de un individuo podrían indicar su grado de adaptación, y el estudio de su adaptación podría ayudarnos en la definición de su personalidad.

b. Adaptación Escolar

Marín (2004) manifiesta que la inadaptación personal, social y familiar puede ser causa de la aparición de conductas conflictivas en el entorno escolar. Asimismo, relaciona las creencias, valores, conocimientos y tendencias que la familia ofrece con el comportamiento y el grado de adaptación del alumno en la situación escolar.

Por otro lado, Mestre, G. (2004) analizando la relación de la adaptación escolar con la inteligencia emocional, encuentran que los niños que mejor usan, comprenden y manejan sus emociones son los que tienen menor número de faltas por disciplina y por agresión, se muestran menos hostiles en clases y además obtienen mejor rendimiento académico.

A pesar de todo consideran que este no puede ser el único criterio válido para saber si un sujeto está bien adaptado o no al entorno escolar, ya que hay otros como el autoconcepto o la percepción que el profesor tiene del alumno (Clemente, 1997).

Al hablar de inadaptación escolar encontramos por lo tanto dos cuestiones fundamentales: los aspectos que incluye y el resto de áreas o factores de nuestra vida con las que se relaciona.

Si tenemos en cuenta las influencias del ambiente social o familiar y de las características personales sobre la adaptación escolar, es difícil delimitar las fronteras entre cada una de ellas ya que todas ellas interaccionan. Pero además es también complicado establecer la frontera entre adaptación e inadaptación, dada la complejidad de la conducta humana o de las situaciones que se pueden presentar, por lo que deberíamos plantearnos si se trata de un continuo en lugar de una dicotomía.

Por último, debemos recordar que inadaptación escolar no es sinónimo de fracaso escolar, aunque existe una estrecha relación entre ambos términos.

Podríamos decir que la inadaptación escolar causa el fracaso escolar, pero también el hecho de que un alumno fracase puede ser muchas veces causa de una inadaptación.

Álvarez (1993) define al alumno inadaptado como aquel que presenta anomalías de conducta o trastornos y dificultades académicas que se contradicen claramente con lo que se podría esperar de él por sus aptitudes y capacidad. Pero señala el hecho de que en esta definición cabrían no solo las dificultades de aprendizaje, sino también cualquier tipo de trastorno conductual por lo que su tratamiento haría necesaria una definición clara del tipo de inadaptación que el alumno padece y por qué. Considera que tanto en los programas que se lleven a cabo con estos alumnos, como en sus adaptaciones curriculares si son precisas, se debe tener en cuenta la influencia de variables familiares, sociales, culturales o ambientales sobre su inadaptación.

c. Adaptación Social

Un buen currículo y un cuidado sensible pueden incrementar la competencia social. (Hayes, 1990).

La adaptación social viene ligada a los aspectos personales y a la cultura ya que como se afirmaba en el apartado anterior, para sentirnos adaptados debemos ajustarnos a nuestras expectativas y a las de las circunstancias en que nos encontramos. Pero tanto las

expectativas personales como las situacionales pueden variar, estas últimas determinadas por aspectos como la cultura o la época.

Aun así, al hablar de la adaptación social existen algunos aspectos clave como las buenas relaciones interpersonales, la actitud de respeto, la adaptación a las normas, la valoración y disfrute de nuestro entorno cultural y natural, etc., que parecen básicas en cualquier época o cultura, aunque presente diversos matices en cada una de ellas.

Con respecto a esto, Monjas (2004) afirma que el grado de aceptación social por parte de los iguales en un niño, es un indicador de su grado de ajuste y adaptación en el futuro. De tal manera que los niños que son ignorados o rechazados por sus compañeros porque sus conductas interpersonales no son habilidosas, forman parte de los grupos de riesgo para padecer diversos problemas en la infancia y adolescencia. Pero, además estas dificultades para la inadaptación social tendrán un efecto negativo sobre el rendimiento escolar.

Siguiendo la línea anterior, la competencia social, resultaría fundamental en el ajuste y adaptación social, personal y escolar. Entenderíamos que las personas con competencia social tienen la capacidad de hacer una definición correcta de sus problemas, elaborar diversas alternativas a una situación conflictiva y estudiar las consecuencias de cada una de ellas, para luego escoger la que más ventajosa de acuerdo con el objetivo de sus acciones. Además, debe tener la capacidad para planificar los medios necesarios para llevar a cabo la solución escogida, siendo capaces de anticipar posibles obstáculos que puedan aparecer en esta relación López Latorre, (2002). Todo ello haría que estas personas fueran socialmente más aceptadas y mostraran un grado mayor de satisfacción consigo misma y con el ambiente en el que se desenvuelvan.

Adquirir competencia social significa aprender a mantener relaciones exitosas con otras personas en cualquier contexto en que el niño o adolescentes viva.

Para lograrla es preciso desarrollar habilidades cognitivas, conductuales y emocionales, tales como la búsqueda de soluciones, la capacidad de negociación, la toma de perspectiva para comprender las emociones del otro, etc. Por ejemplo, la comprensión de las emociones ajenas es fundamental en las relaciones sociales. De hecho, la toma de perspectiva se relaciona con la competencia social, la empatía, la toma de perspectiva

emocional, la tendencia pro-social y la aceptación por parte de los iguales (Gamer, 1994); (Denham, 1986).

Otro ejemplo de la interacción entre desarrollo social y afectivo es la necesidad de regulación en la expresión de las emociones. El uso de técnicas de regulación emocional basadas en técnicas diferentes a dar rienda suelta a la expresión de la emoción (como en el caso de la ira, la envidia o la tristeza) durante las interacciones sociales da como resultado una mayor adaptación social (Eisenberg, 1993).

Los niños con una buena competencia social, se muestran menos agresivos, toleran mejor la frustración y tienen una conducta pro-social (Block, 1980).

Además de la vinculación entre lo social y lo afectivo, existe otra variable importante en la socialización. La mayoría de los autores, relacionan la competencia social del niño con la calidad y cantidad de las interacciones con iguales. Suponen un aspecto relevante dentro del desarrollo social, porque en ellas se aprenden habilidades, normas y conductas importantes para la vida social.

Parker (1995), considera que influyen de tal manera que amplían, disminuyen, perturban o estimulan el desarrollo interpersonal y por tanto la adaptación o ajuste del niño o adolescente. Esta correlación es tan importante, que los niños con poca competencia social, pueden sufrir inadaptación social o escolar. El niño debe ganarse la pertenencia al grupo de iguales, a diferencia de lo que ocurre en la familia.

La promoción de las habilidades socioemocionales complejas, especialmente destinadas a la relación con los iguales, son un objetivo primordial para los dos entornos. En cuanto a la escuela, los cuidadores o profesores en el contexto escolar pueden aportar una atención de calidad gracias a la que el niño mostrara un buen desarrollo cognitivo, social y lingüístico. (Laible, 1998).

d. Adaptación Familiar

Cuando no hay un buen ajuste familiar y las relaciones entre los miembros son conflictivas los factores ambientales estresantes tienen más influencia y provocan alteraciones, en especial en los hijos. (Conger, 1994).

El clima familiar, tendría influencia sobre aspectos tan importantes como la adaptación personal o social. En cuanto a la adaptación personal, determina variables tan importantes

como la autoestima o el autoconcepto de los diversos miembros de la familia. (Anderson, 1989).

Muchos autores definen la familia como sistema en el que se da una participación y unas exigencias, en el que se generan y expresan emociones, se proporcionan satisfacciones y se desempeñan funciones como la educación y el cuidado de los hijos (Fromm E., 1978); (Musgrove, 1983); (Musiyu, 1988); (Suarez, 1983); (Vílchez, 1985) Las contribuciones más comunes de la familia a los hijos están relacionadas con el desarrollo de la personalidad y la adaptación al medio social, pero no todas las familias los proporcionan en igual medida.

Es clara la importancia del ambiente familiar en todos los aspectos del desarrollo del niño y la relevancia de las relaciones que los miembros mantienen entre sí, así como de los estilos educativos de los padres, de los que hablamos ya en el apartado referente al desarrollo familiar.

El clima familiar viene definido por aspectos como el nivel de la cohesión entre los miembros, los sistemas de comunicación utilizados, los niveles de conflicto, la planificación y organización de las actividades familiares, la distribución de las tareas y de los tiempos de trabajo y ocio, etc.

Los adolescentes que han sufrido una elevada incidencia de conflicto parental o familiar, probablemente mostraran una adaptación personal pobre y una baja autoestima, aun cuando el conflicto haya ocurrido varios años antes. (Shek, 1997); (Watkins, 1976).

Por otro lado, diversos estudios afirman que cuando el clima familia no es adecuado, el desarrollo de autonomía emocional por parte de los hijos es un factor de protección contra el desajuste personal y social en la adolescencia (Fuhrman, 1995); (Rutter, 1990); (Seesa, 1991). En cuanto al desarrollo social, encontramos que (Gauze, 1996) afirman que las relaciones de amistad tienen mayor significación para aquellos adolescentes que carecen de un clima familiar adecuado, porque suponen la fuente de apoyo que no encuentran dentro de su familia. Por tanto, las relaciones con los iguales aumentaran cuando las vivencias en el ámbito familiar no sean positivas.

Por otra parte, la presencia de rechazo familiar, conflictos o conductas agresivas en el ambiente familiar, se convierten en factores que conducen al desarrollo de agresividad en los hijos.

Patterson (1988) estudia los cambios que debe realizar una familia en su funcionamiento cuando existe una situación de crisis como divorcio, muerte de uno de los padres, quiebra

económica, etc. En primer lugar, deben realizar una serie de ajustes que consisten en pequeños cambios más bien superficiales.

Más adelante, continuando con la adaptación, realizan cambios más importantes para asegurar el equilibrio del sistema familiar, como es la búsqueda de nuevos recursos, modificación en las exigencias hacia sus miembros, cambios en el punto de vista sobre la situación familiar, o desarrollo de conductas de afrontamiento. En cuanto a la integración de un nuevo miembro a la familia, nos vamos a centrar en las experiencias de acogimiento o adaptación, ya que son las relacionadas con este trabajo.

2.2.2.4. Importancia de la Adaptación de Conducta

Davidoff (1979), citado en Martínez, (2013) El ser humano con la evolución pues según la visión a través del tiempo nos hemos ido adaptando aquello de lo que disponemos mostrando así el interés por conocer, investigar, curiosar, coquetear, probar otras formas, estilos y actuaciones.

Permitiendo así al hombre adaptarse a su entorno y a la sociedad que pertenece a través del tiempo.

- **Persona bien adaptada:** Por su parte, Davidoff (1979). En su Introducción a la Psicología, tras efectuar una extensa revisión del concepto, concluye que la persona bien adaptada:

1. Tiene sentimientos positivos acerca de si misma, y se considera competente y con éxito en la vida.
2. Muestra un sentido de autonomía e independencia.
3. Es activa, laboriosa y energética en la consecución de sus intereses.
4. Se relaciona bien, armónicamente, con los demás.
5. Se siente satisfecha de su vida, disfruta de ella y no la abruman los problemas.

Resumiendo, podríamos decir que la adaptación humana consiste en un doble proceso: ajuste de la conducta del individuo a sus propios deseos, gusto, preferencias y necesidades y ajustes de tal conducta a las circunstancias del entorno en que vive, es decir a las normas, deseos, gustos.

2.2.2.5. Factores predictores de la Adaptación de Conducta

Las conclusiones de los investigadores al estudiar los procesos de adaptación en la adolescencia indican que los problemas en esta edad provienen, como el factor predictivo con más fuerza, de un clima de violencia, caos y disrupciones en la familia durante los primeros años de la vida del niño, y durante los posteriores (aunque con menos peso).

La presencia del padre, o de un cuidador masculino, es esencial en la adolescencia para la prevención de una mala adaptación. Y los comportamientos de riesgo entre sexos, se pueden predecir mejor a partir de lo que se ha observado en la infancia media como una agresividad o ruptura de los límites de respeto entre chicos y chicas.

El apego que se ha formado en etapas anteriores del desarrollo de la personalidad se relaciona de manera más clara con los resultados que en la adolescencia van a afectar a la intimidad y la confianza: el apego tiene un papel esencial en la comprensión de cómo la personalidad del adolescente logra adaptarse a los cambios, y permitir un funcionamiento personal adecuado, o conflictivo. Las evaluaciones de los autores a los 16 años se centraron en la competencia social (amistades, relaciones chicos-chicas), en el logro y el ajuste en la escuela, en los problemas de comportamiento (si había una historia de malos tratos y de problemas de comportamiento ascendentes, si eran testigos de violencia, cuál era el papel de los hombres en su familia, el apoyo social en general y el riesgo acumulado).

Los resultados positivos en estas medidas, se relacionaban con las experiencias anteriores en la relación con los demás, con la estabilidad de la familia, la vida de las madres (en cuanto al estrés) y el apoyo que proporcionan a sus hijos, sobre todo en las medidas de la competencia social. Era igualmente predictivo el respeto en las relaciones con los demás en la infancia media y la formación en estos años de relaciones de intimidad, la capacidad de hablar sobre uno mismo, de formar lazos de confianza en las relaciones románticas. Las chicas se mostraban más capaces que los chicos en este sentido.

El éxito escolar podía predecirse también por una variable de experiencias acumuladas, de éxitos o fracasos, así como por la estabilidad del entorno familiar, por la importancia que les concedían a los estudios y por la calidad de las relaciones con los iguales.

Con respecto a los problemas de comportamiento, el análisis de los autores demostraba la existencia de un rango de factores: el estatus socioeconómico de la familia, el estrés vital, los conflictos entre los padres, las interrupciones familiares, la calidad del cuidado experimentado por el niño.

Los cuidados tempranos se relacionaban fuertemente con los problemas de comportamiento a los 16 años, así como la competencia en la escuela primaria y el apoyo de la madre en esos años. Si había una historia previa de problemas de comportamiento, se podían predecir problemas en esta edad. Las relaciones familiares debían enseñar a mantener los límites de respeto, entre padres e hijos, si se esperaba encontrar una mayor resistencia a los riesgos o comportamientos problemáticos en la adolescencia.

El maltrato en la primera infancia correlacionaba de manera positiva con los problemas de comportamiento en la adolescencia, se relacionaba con la delincuencia, sobre todo si había una historia previa de “no disponibilidad” de los padres. Presenciar situaciones de violencia también predecía problemas, y la presencia de un cuidador masculino en la vida del niño, podía ser un factor de riesgo o bien de protección, según cómo fuese su relación familiar, ya que en algunos casos era disruptiva y aumentaba los riesgos.

El apoyo de otros cuidadores tenía una gran relevancia, pudiendo ser los abuelos, otros familiares o amigos de la familia, y la calidad del apoyo dado en la infancia también les definía como grandes factores de protección, sobre todo si había una continuidad en el cuidado. Predecían la competencia con los iguales y el ajuste en distintas edades, hasta la adolescencia, como periodo en que ejercen de modelos de comportamiento.

El contexto tiene un papel de importancia creciente en la formación de la personalidad adolescente, y se ve más claramente el impacto acumulado de los recursos que se han ido proporcionando al niño, Sroufe L., Egeland B., Carlson E. y Collins W. (2005).

2.2.3 Agresividad

2.2.3.1 Definición

Hablamos de agresividad para referirnos al hecho de provocar daño intencionadamente a una persona u objeto ya sea físico o psicológico. La agresividad se manifiesta mediante conductas como pegar a otros, burlarse de ellos, ofenderlos, tener rabietas o utilizar palabras inadecuadas para llamar a los demás.

Martínez (2005), refiere que la agresividad se ha convertido en un problema que cada día tiene más repercusión en nuestra sociedad debido al aumento en la frecuencia y las consecuencias adversas que genera.

Kaplan (2009), define a la agresividad como cualquier forma de comportamiento que se realiza con la intención de herir o dañar a otra persona. Así mismo sustenta que la agresión se produce algunas veces como reacción al peligro sea real o imaginaria.

Kostelrick (2009), es una conducta antisocial que daña o destruye algo o que puede causar un daño físico o emocional a una persona o animal y puede ser verbal o Psicológica, he aquí ejemplos abofetear, agarrar, picar, patear, escupir, morder, amenazar, ofender, avergonzar, humillar, chismear, atacar, bromear y disminuir. Aunque todas producen un resultado negativo los niños las llevan a cabo por diversas razones.

La agresión es como una respuesta instrumental que proporciona castigo, tal es así que el término agresión incluye un gran número de respuestas que pueden variar, también sustenta que las respuestas agresivas poseen dos características: La descarga de estímulos nocivos y un contexto interpersonal.

Weisinger (1988) define a la agresión como una conducta que intenta dañar a otros, siendo ésta una provocación motivada (la cólera es el motivador predominante) o instrumental (un intento calculado para obtener dinero o propiedades). Considera que la frustración es un antecedente relativamente débil de la agresión, en contraste con la frustración, el insulto y el ataque físico son instigadores.

Según el enfoque de Buss (2009), la agresividad es el resultado de una compleja secuencia asociativa en la que influenciara procesos cognitivos, aprendizaje y procesos

emocionales lo cual se contrasta con la teoría cognitiva que nos indica que la adaptación y la agresividad se dan mediante el aprendizaje.

2.2.3.2 Desarrollo y Evolución de la Agresividad

Según Conella (2009), existen diferencias en la presentación de la conducta agresiva según la edad:

- **Niños de 3 a 7 años**, en esta edad existe una actitud desafiante frente las pretensiones de los adultos, es decir que desacatan o desobedecen las normas, mostrando arrebatos de enfado con pataletas, aquí también se puede observar ciertas conductas como agresiones físicas del niño con sus iguales, destrucción de la propiedad ajena, tendencia a causar enojo o incomodidad a los demás.
- **Niños de 8 a 11 años**, en esta etapa debemos añadir ciertas características, sobre las ya mencionadas en la etapa anterior, tales como insultos, mentiras, desacato persistente de las normas, peleas físicas, intimidación a otros niños.
- **Adolescentes 12 a los 17 años**, en esta etapa se suman las conductas antisociales, aunque por otro lado si comparamos estas conductas en relación con las formas evolutivas del inicio precoz, el comportamiento suele ser menos agresivo y violento, menos impulsivo.
- **Respecto a la agresividad por sexo**, según el autor, se muestran menores incidencias de agresiones físicas y conductas delictivas en las chicas. sin embargo, cuando se trata de agresiones verbales, son las chicas las que denotan mayor incidencia.

2.2.3.3 Clasificación de la Conducta Agresiva

Según Buss (2009) podemos clasificar las conductas agresivas tomando en cuenta tres criterios:

- **Según la modalidad**, tenemos a la agresión física (que se refiere a atacar a cualquier ser vivo con su propia mano o con cualquier objeto), y también la agresión verbal (referida al ataque mediante insultos o amenazas).
- **Según la relación interpersonal**, puede ser la agresión directa (se da en forma de ataque, amenaza) o a la indirecta.

- **Según el grado de Actividad Implicada**, tenemos la agresividad activa (que incluye todas las conductas antes mencionadas) o la pasiva (ignorar a alguien, negativismo).

Según Cerezo (2010), la agresividad se clasifica en:

- **Agresión hostil (hostilidad)**, es emocional y generalmente impulsiva, este tipo de agresión se inicia ante cualquier estímulo que provoque enfado o molestia al individuo, tales como insultos, ataques. Etc., este tipo de agresividad tiene como objetivo dañar a alguien o algo.
- **Agresión instrumental**, es aquella que tiene por finalidad conseguir aprobación social, incremento de la autoestima, este tipo de agresividad no tiene como objetivo hacer daño por el contrario busca demostrar su grado de superioridad y dominio. Es, frecuentemente, no impulsiva.
- **Agresión directa**, es cuando el comportamiento agresivo se dirige a una persona o al objeto que justifica la agresión.
- **Agresión desplazada**, es cuando el sujeto dirige la agresión a un blanco que no es responsable por la causa que le dio origen.
- **Auto – agresión**, el sujeto desplaza la agresión para si mismo. Ejemplo: Suicidio, auto mutilación.
- **Agresión abierta**, este tipo de agresión, que se puede manifestar por la violencia física o psicológica, es explícita, es decir, se concretiza.
- **Agresión disimulada**, este tipo de agresión recurre a medios no abiertos para agredir. El sarcasmo y el cinismo son formas de agresión que visan provocar el otro, lo herís en su autoestima, generando ansiedad. La teoría psicoanalítica tiene como explicación de esta forma de agresión la motivación inconsciente.

2.2.3.4. Tipos de Agresividad según Buss y Perry

Según Buss y Perry (1992), la agresividad se enumera en:

a. Agresividad física

La agresividad física es aquella que se manifiesta a través de golpes, empujones y otras formas de maltrato físico utilizando su propio cuerpo o un objeto externo para infligir una lesión o daño (Solberg, 2003). Se produce a partir de un impacto directo de un cuerpo o un instrumento contra un individuo (Bjorkqvist, 1994).

b. Agresividad verbal

La agresividad verbal se manifiesta a través de insultos, amenazas, etc. Implica sarcasmo, burla, uso de moteos o sobrenombres para referirse a otras personas, extensión de rumores maliciosos, cotilleo, etc. tal y como se plantea en el Informe del Defensor del Pueblo (2007) y en el estudio de (Barrio, 2003).

c. Ira

La ira constituye un sentimiento que aparece como consecuencia de las actitudes hostiles previas (Eckhardt, 2004). Otros autores como (Spielberger, 1983) relacionan la ira con un sentimiento o un estado de ánimo, definiendo la ira como un estado emocional con sentimientos que varían en intensidad y que pueden comprender desde el disgusto o una irritación media hasta la furia intensa.

Las diferentes definiciones no delimitan con plena exactitud la respuesta emocional de ira, aunque parece que está asumido que se trata de una respuesta emocional caracterizada por una activación fisiológica y una expresión facial característica acompañada por sentimientos de enfado o enojo y que aparece cuando no se consigue alguna meta o necesidad o se recibe un daño (Pérez Nieto, 2008).

d. Hostilidad

La hostilidad, para Buss (1961), es una actitud que implica el disgusto y la evaluación cognitiva hacia los demás. Sin embargo, para (Smith, 1994), la hostilidad es una variable cognitiva caracterizada por la devaluación de la importancia y de las motivaciones ajenas, por la percepción de que las otras personas son una fuente de conflicto y de que uno mismo está en oposición con los demás, y el deseo de infligir daño o ver a los demás perjudicados.

Por consiguiente, podemos definir la agresividad como un sistema de procesamiento de informaciones aversivas sobre otros que permiten movilizar anticipadamente acciones preventivas (Fernández-Abascal E.G, 2003). En esta misma dirección, planteando que los sujetos, en una situación social dada, poseen experiencias previas en su almacén de memoria y unas metas concretas, por lo tanto, los adolescentes agresivos tienen problemas durante todo el proceso; recogen menos información, la interpretan sesgadamente, generando menos soluciones alternativas y, finalmente las evalúan con escasa precisión.

2.2.3.5. Determinantes de la Agresividad

Según Genovard (1987), establece algunos terminantes de la agresividad en una persona a lo largo de su desarrollo, los cuales mencionamos:

a. Frustración

La niñez es la etapa en donde los niños frecuentemente se sienten frustrado o bloqueado antes la búsqueda de satisfacción de sus necesidades biológicas, por ello primero busca obtener estas necesidades a través de suplicas, después puede transformas estas exigencias en pataletas, gritos de protestas de cólera e incluso en forma de agresión más directas, trayendo consecuencias a futuro, como el tener un comportamiento altamente agresivo.

b. Disciplina dura

Esta disciplina es innecesaria y al ser aplicada lo que propicia que los factores del desarrollo del niño se conviertan en causas de la agresión. Cuando los padres utilizan una disciplina severa e la crianza del niño hacen que este perciba a su ambiente familiar como hostil, como es allí en donde se desenvuelve, percibe a todo su entorno de igual manera. El niño que vive expuesto al castigo o violencia de los padres, siempre estará a la defensiva, por ende, se mostrara como un niño agresivo.

c. Sentimientos de inseguridad

Estos tienden a generar conductas agresivas, las cuales se empiezan a dar durante la infancia, partiendo del tipo de relación que exista en su hogar. Es decir que si un niño no se siente protegido por sus padres, o siente que le es indiferente a su familia esto provocara que sienta inseguridad en sus relaciones familiares, de allí que ante cualquier amenaza se defenderá atacando a los demás, llegando a transformarse en un niño agresivo, quien si no tiene un control adecuado sobre las conductas presentadas, puede tener repercusiones durante la adolescencia, etapa en las que afloran las conductas inadecuadas o patológicas, las que van alterando el normal desarrollo del individuo.

d. Inconsistencia de los Padres

Existen dos formas de expresar la inconsistencia las cuales son: cuando los padres titubean ante conductas agresivas por parte de sus hijos y cuando los padres tienen diferentes opiniones o puntos respecto a la formación de sus hijos.

El niño rechazado: cuando un niño se siente descalificado o con falta de atención y/o cariño por parte de sus padres tiende a convertirse en un niño agresivo, a causa de la forma en que está siendo criado, ya que toma a su ambiente familiar como hostil, guardando resentimiento.

e. La Imitación de los padres

La niñez, es la etapa de formación de la persona, y también cuando el niño trata de imitar a sus padres, es así que al darse cuenta de que los padres expresan sus sentimientos de disconformidad de manera agresiva (gritos y castigos), adquieren conductas agresivas, y como se desarrollan en este ambiente toman a estas conductas como normales, siguiendo con este comportamiento hasta la adolescencia, pero en mayor magnitud.

Según Kaplan (1997) plantea cuatro categorías:

a. Determinantes Sociales

- **Provocación directa de otros:** Según este determinante el maltrato sea físico o verbal y las provocaciones de otros ocasionan que se generen conductas agresivas. Es decir que cuando el adolescente empieza a actuar agresivamente, reacciona de esta manera ante cualquier provocación, desde una mirada intencionada, hasta provocaciones cada vez más graves.

- **Influencia de los modelos agresivos:** Este hace referencia que cuanto más violencia se vea más agresivo es el comportamiento de los menores, es decir que los medios de comunicación repercuten en el niño, ya que la relación entre los antes mencionados, es cada vez más fuerte.

b. Determinantes Medio Ambientales

- **Ruido:** Algunas investigaciones han demostrado que las personas expuestas a ruidos fuertes, presentan mayor índice en cuanto a sus conductas agresivas, o respuestas

hostiles hacia los otros. Buss (1961), refiere que el ruido es uno de los elementos que podría desencadenar la irritabilidad.

- **Hacinamiento:** Existen estudios que demuestran que cuando un grupo grande comparte espacios pequeños, las agresiones son más frecuentes.

c. Determinantes Situaciones

- **Aumento de la excitación fisiológica:** Según algunas investigaciones, el aumento de la excitación fisiológica, consecuencia de distintas actividades, como ejercicio violento, práctica de deportes, pueden causar agresividad.

- **Dolor:** El dolor físico muchas veces puede provocar impulsos agresivos, es decir que la consecuencia del dolor puede agredir a otra persona, aunque no tenga nada que ver, así mismo se puede expresar este impulso contra cualquier objeto.

d. Determinantes Genéticos:

- **Antecedentes Familiares:** Algunas investigaciones han demostrado que, así como las familias con antecedentes de trastorno mental están propensos a heredarlos, la agresividad también se puede dar por este modo.

- **Estudios Generales:** Estudios con gemelos homocigóticos, revelan un componente hereditario en la agresividad.

2.2.3.6. Factores Asociados a la Agresividad

Según Serrano (2006) señala que existen dos factores importantes que están asociados a la agresividad, los cuales son:

a. La frustración produce agresión

La frustración es considerada un factor de agresión ya que facilita el comportamiento agresivo, pero no es una condición necesaria ni suficiente para que se dé, por ello es que podemos decir que no es la más importante, negándose la teoría Frustración – Agresión. Lo que está claro es que la frustración produce un estado general de activación emocional que puede conducir a una variedad de respuestas. Estas respuestas dependen de los tipos

de reacciones ante la frustración, que se haya aprendido previamente y de las consecuencias reforzantes típicamente asociada a diferenciar tipos de acción.

b. Factores ambientales

Serrano (2006) refiere que la agresión es aprendida y reforzada directa o indirectamente por familiares, amigos o personas del entorno en el que se desarrolla de una forma aislada, sino en interconexión con los demás seres humanos que le facilitan información sea de manera consiente o no, la cual la procesará de forma intraindividual, ya que se encuentra influenciado por la exposición repetida a la violencia ya que sea por el ámbito familiar, social, o por los medios de comunicación.

2.2.3.7. Teorías de la agresividad

Para la explicación de la agresión, tanto de sus orígenes o causas, relaciones y efectos, se dispone de diversas teorías que explicitan de manera detallada estas consideraciones. Entre los autores estudiosos de la agresividad se encuentran distintas formas de clasificación de estas teorías explicativas de la agresión, en nuestro caso a manera didáctica manejaremos cuatro bloques, que son los principales encontrados, tomando a Worchel et al. (2002) como referencia:

a. Teorías de los instintos

Teoría muy polemizada dado que fueron las primeras que pretendieron explicar las causas de las respuestas agresivas. Sustentadas en un inicio desde un enfoque psicoanalítico por Sigmund Freud y desde la Etología por el renombrado premio Nóbel en 1968, Konrad Lorenz. Pasaremos a ver estas posturas.

b. Enfoque psicoanalítico.

Freud postuló la teoría del doble instinto, en la cual se concibe al hombre como dotado de una cantidad o quantum de energía dirigida hacia la destructividad, en el más amplio sentido, y que debe inevitablemente expresarse en una u otra forma. Si se obstruye su manifestación, este deseo sigue caminos indirectos, llegándose a la destrucción del propio individuo.

Posteriormente, se concibió la agresión como un aspecto de deseos que son biológicamente primitivos, o sea, los deseos más primitivos o las formas más primitivas de satisfacer deseos dados, son también más agresivos o más destructivos Durante el desarrollo personal disminuye el carácter primitivo, y por tanto agresivo , de los

deseos, sustituyéndose los comportamientos más primitivos – aquellos que no brindan satisfacciones – por otros más complejos, para lograr disminuir la angustia del vivir el día a día Ardouin, Bustos, Díaz y Jarpa, (2006).

c. Enfoque de la etología.

La etología, grosso modo, se encarga del estudio del comportamiento animal, esta ciencia deviene de la biología y su mayor interés es saber los mecanismos que conllevan a que los animales adquieran y actúen de acuerdo a su carácter genético y a la influencia del ambiente. En este contexto la etología aporta con sus estudios a comprender desde su óptica la agresión y toda su dinámica; su más destacado autor, Konrad Lorenz, afirma que la agresión animal es un instinto primario, que es independiente de todo estímulo externo y cuyo fin es la conservación de su especie, pero que no guarda relación con el principio del mal.

Entre una de las primeras clasificaciones sistematizadas de la agresión encontramos la que desarrolló Moyer (1968) citado en Renfrew, (2001), siendo ésta basada en la información dado por el estudio del comportamiento animal, se clasificó como sigue:

- Agresión predatoria, llamada así porque un estímulo objetivo, en este caso presa, provoca respuestas agresivas en pro de la alimentación del predador. Como un ejemplo se hace referencia a la agresión maternal de cuidado alimenticio a su hijo.
- Agresión entre machos, cometido entre individuos de la misma especie, esto se establece principalmente por el uso del poder y la jerarquía en un grupo. Se encuentra de manera poco usual entre especies hembras.
- Agresión por miedo, esto ocurre porque un individuo se encuentra atrapado por otro amenazante, con pocas posibilidades de escapar. Precisamente está precedido por el intento de escape.
- Agresión por irritación, conocida como “ira”, “enojo” o también agresión “afectiva”. ésta es provocada por estímulos vivos o inanimados. Viene precedida por la frustración, dolor, privación de alimentos, fatiga y falta de sueño.
- Agresión maternal, referido a la protección, en este caso de la madre para con su hijo, ante eventos amenazantes que ponen en peligro a su crío.
- Agresión sexual, producida por estímulos sexuales ligados a la agresión entre machos, dado que se trata de establecer sometimiento a la pareja sexual.

- Agresión instrumental, importante aporte de Moyer, dado que consideró aspectos que no se vinculan a bases fisiológicas. Se da porque estas respuestas agresivas son reforzadas por sus propias consecuencias.

Entonces notamos que, desde la perspectiva etológica, la agresión puede definirse como el comportamiento animal que tiende a amedrentar o generar daño a otro, que sirve principalmente para mantenerse, equilibrarse y si hablamos biológicamente, evolucionar su especie.

Esta teoría nos da ciertas pautas del papel de lo genético en el comportamiento agresivo y que el enfoque neurobiológico lo desarrollará relacionándolo con el comportamiento humano.

d. Teorías Neurobiológicas

Estas teorías establecen, al igual que la teoría de los instintos, que la agresión se encuentra dentro del mismo individuo, pero el disímil radica en que estas teorías consideran aspectos biológicos fisiológicos que estimulan tales respuestas. Sin embargo es importante remarcar que las respuestas agresivas se van dar dentro de un contexto y situación en particular, esto lo podemos apreciar tanto en los animales como en los humanos, asimismo tenemos que tener en cuenta la escala evolutiva, ya que principalmente los estudios realizados en este enfoque han sido hechos en animales; por ello las conclusiones a tomar en cuenta han sido de cuidado porque no se puede hacer una generalización de resultados encontrados en diferentes especies, pero si nos da una referencia de cómo funcionan los mecanismos fisiológicos y la neuroanatomía de la agresión.

Las referencias de las respuestas agresivas se centran primordialmente en el funcionamiento del sistema nervioso autónomo sin embargo empezaremos por involucrar también al cerebro, pues De Cantarazzo (2001) acota que los sistemas hipotalámico y límbico están involucrados activamente en las respuestas adaptativas como el hambre, la sed, el miedo, la motivación reproductiva y la agresión. Respecto a la corteza cerebral investigaciones verificadas por Van Sommers (1976) hacen referencia de que el lóbulo temporal, estudiados en pacientes epilépticos, se relaciona con el temor cuando existe una estimulación cerebral eficaz. También indica que la rabia es poco frecuente que aparezca al principio de un ataque epiléptico,

es decir cuando el patrón de descarga eléctrica en el lóbulo temporal es anormal, pero cabe incluir que ocurren ataques de irritabilidad y enojo entre las vías que tiene los pacientes con epilepsia del lóbulo temporal. Se presenta en ellos, además, respuestas culturales que suelen asociarse a los actos agresivos humanos como amenazas verbales, uso de armas y ataques dirigidos a individuos específicos.

La relación del sistema nervioso y sistema endocrino nos da respuesta en cuanto al efecto de las hormonas en las respuestas agresivas, es así que en la revisión de Martel (2001) se menciona el papel del circuito de Papez y la relación del incremento de adrenalina y noradrenalina (norepinefrina), así como también la actuación de los cuerpos mamilares, hipocampo e hipófisis.

Van Sommers (1976) apoyándose de los estudios de Cannon acerca de la posible función de las hormonas de la medula suprarrenal en las reacciones de “pelear” o “huir” alega que las funciones de emergencia del sistema nervioso autónomo se han hecho a partir de los efectos en base a la norepinefrina y adrenalina (epinefrina) según el tipo de presión al que esté sometido el sujeto. La norepinefrina está vinculada con la expresión externa de la agresión y la adrenalina con las respuestas ansiosas pero surgen investigaciones que refieren que los estados hormonales no son capaces por sí mismos para experimentar una emoción concreta sea este el temor o la ira pues tiene que relacionarse con el medio externo, como por ejemplo cuando un individuo se encuentra con un grupo de personas que le resulten hostiles. Estas respuestas se dan precisamente cuando el torrente sanguíneo ha liberado estas hormonas en grandes cantidades, cuyas respuestas neurovegetativas afectan al cerebro ocasionando que se libere el control inhibitorio del hipotálamo llevándolo a estimularlo para la acción concreta.

e. Teorías de la frustración – agresión

Teoría planteada por primera vez en la hipótesis de Dollard y Miller (1944) citado en Laura, (2000) hace referencia que la frustración viene a ser una interferencia en el proceso del comportamiento que generan un aumento en la tendencia del organismo a actuar agresivamente.

Estas teorías están basadas en considerar a la frustración como el causante de las respuestas agresivas, sin embargo investigaciones actuales no sustentan estas hipótesis

dado que no siempre se reacciona con violencia pues también ésta puede encontrarse enmascaradas por el contexto ambiental como lo refiere en sus investigaciones Berkowitz (1965) citado en Worchel et al.,(2002). Además Laura (2000) dice:

Esta acotación nos lleva a direccionar el alcance del estudio de la frustración a diversas áreas de la actividad personal. Y para poder apreciar mejor la propuesta de esta teoría Symonds (1946) citado en Young, (1979) y que a continuación se reproduce:

- Restricción del comportamiento de exploración. El bebé normal se lleva los objetos hacia la cavidad bucal, coge, toca, jala, manipula. Los padres encuentran necesario restringir estas actividades para prevenir heridas, enfermedades y otros daños. Se imponen inhibiciones. Éstas son frustrantes para las actividades de exploración normal del pequeño ser.
- Restricción de las primeras experiencias sexuales. El niño explora su mundo, incluyendo las diferentes partes de su cuerpo, descubre que al manipular sus órganos genitales se producen sentimientos agradables.

Los padres, en nuestra cultura, por lo general están alerta y son enérgicos para impedir expresiones de autoerotismo, estas condiciones parentales generan tensión en el infante.

- Rivalidades al interior de la familia. Cuando nace otro bebé, el interés de la madre se desvía hacia el recién llegado. La pérdida de atención y cuidado es definitivamente frustrante para los niños mayores. Por ejemplo, si dos niños quieren jugar con el mismo juguete, uno de los niños (tal vez el más pequeño y débil) deba dejarlo, generando un conducta frustrante.
- Frustraciones de la alimentación temprana. Se ha descubierto que en los niños que han sido llevados a clínicas de orientación, con frecuencia han vivido experiencias poco satisfactorias durante la lactancia. Tal vez fueron destetados antes de tiempo o la alimentación no fue satisfactoria.
- Pérdida de la protección. Si ambos padres están ausentes con frecuencia, o si el hogar se ha desintegrado, puede existir una frustración ligada con la pérdida de seguridad y protección.

- Formación de hábitos de limpieza. La educación para el control de esfínteres es una frustración al principio de la niñez. Así como frustrante puede resultar para muchos niños tener que asearse de manera continua.
- Dependencia disminuida hacia los padres. Conforme el niño crece, se espera que haga sus actividades independientemente puede llegar a sentirse frustrado cuando se le obliga a depender de sus propios recursos y no del cuidado de los padres.
- Frustraciones de la escuela. En el salón de clases, al niño se le obliga a mantener un control de su comportamiento, reprimir su temperamento o mantenerse en un buen nivel académico, estos procedimientos generan tensión y frustración en muchos niños.
- Frustraciones en la adolescencia. El adolescente debe abandonar la dependencia de la niñez al convertirse en adulto. Debe adquirir habilidad y actitudes para el trabajo. Se debe adaptar a miembros del sexo opuesto y a compañeros suyo. Estas adaptaciones significan repetidas frustraciones.
- Frustraciones adultas. La necesidad económica, profesional y social genera nuevas frustraciones.

f. Teoría Del Aprendizaje Social

Esta teoría resalta el papel del medio externo social en la adquisición de conductas agresivas, ya que tenemos quizás el estereotipo de que la agresión necesariamente va a cristalizarse en daños materiales o tangibles; sin embargo vemos que comúnmente las personas no agreden siempre directamente con un fin de ataque, puede darse también agresión para protegerse de dichos ataques.

El principal exponente de esta teoría es Bandura. A y Ribes, E., (1975) quien refiere que las personas son susceptibles de aprender conductas, y que el establecimiento de estas respuestas es porque existen mecanismos que tienden a reforzarlas.

Bandura refiere que principalmente aprendemos por la observación de otros modelos sean éstos imágenes o cualquier forma de representación. Este modelamiento se va a dar a través de los agentes sociales y sus diferentes influencias entre las que se encuentra principalmente tres:

- Las influencias familiares. Estas se dan dentro de las interacciones entre los miembros del hogar. Los modelos principales vienen a ser los padres y las personas mayores, en este caso hermanos, primos, tíos u otros parientes cercanos, ello es importante en la socialización del menor hijo, ya que va a estar ligado a los estilos de apego que

se estructura en los niños como lo refiere Sánchez (2002). Entonces decimos que los padres son los principales modeladores pues éstos a través de sus conductas que principalmente son de imposición y dominación configuran en los hijos pautas agresivas tanto en las palabra como en las actitudes como cuando repiten lo mismo con sus compañeros de escuela.

- Las influencias subculturales. Viene a ser el grupo de personas con creencias, actitudes, costumbres u otras formas de comportamiento diferentes a las dominantes en la sociedad, sí son partícipes de ésta entonces tal influencia va a ser determinante en la adquisición de patrones agresivos. Y es así como la misma sociedad se convierte en cómplice de estas agrupaciones pues la concibe y trata de discriminar, sin ir muy lejos los establecimientos militares forman a personas a saber matar, si cabe el término, ya que con el afán de protección al país o a una institución, estos individuos perciben todo el acto de “empuñar una arma” y “tirar del gatillo” como algo normal y más bien aceptado, ya que con ello contribuye a la defensa de los demás.
- Modelamiento simbólico. Los estudios nos indican que no solamente a través de la observación y experiencia directa con algo tangible nos da ciertas pautas modeladoras que generan agresión, sino también toda imagen que pueda actuar como estímulo llamativo en un determinado contexto, siendo entre los principales los medios de comunicación masivos como la televisión y actualmente la Internet. La principal información que genera conductas agresivas son los temas violentos sea este de guerras, asesinatos, segregacionismo y la pornografía. En el caso de la pornografía violenta, ésta genera conductas disímiles respecto a la convivencia social ofrecida en el desarrollo personal, donde la exposición a modelos simbólicos sexuales no necesariamente va a generar conductas disonantes con la normatividad social.

Worchel (2002) sostienen que: “La excitación sexual, como es absorbente y notable, distrae, de modo que quienes se sienten instigados a agredir se olvidan de hacerlo”. De todas maneras, apreciamos que los medios de información actualmente son grandes directores y moldeadores de la conducta de las personas en especial de los niños y jóvenes.

2.2.3.8. Influencia del Ambiente Familiar en la Conducta Agresiva:

Según Mackal (1983) quien manifiesta que el clima familiar interviene en el proceso de formación de cada persona desde la niñez, es decir que una conducta agresiva, ya que es este el que interviene en la formación y desarrollo de las conductas agresivas, de allí que el modelo familiar es el predictor de la delincuencia.

Los adolescentes muchas veces muestran conductas agresivas debido a que desde pequeños son criados en un ambiente hostil donde los padres enseñan de manera indirecta que para lograr algo se emplea la agresividad, dado esto ellos aprenden a responder del mismo modo y a enfrentarse ante las adversidades a las que se exponen de esta manera por mínimas que están fuesen.

2.2.3.9. La Agresividad escolar

Según Martínez (2005), la agresividad es un problema que va creciendo cada vez más en la comunidad escolar, ya que actualmente en comparación con años anteriores, Podemos observa mayor índice de agresiones entre estudiantes, siendo de tal intensidad que muchas veces resulta ser causante de incidentes negativos tanto en niños como en adolescentes, tales Como dificultad en el aprendizaje y abandono escolar, problemática que Podemos observar en diversos contextos culturales y sociales.

Hena (2005), refiere que diferentes estudios informan que los episodios de agresión en las escuelas producen tanto en niños como en adolescente daños físicos y emociones, estrés, desmotivación, ausentismo.

2.2.3.10. La Agresividad en la adolescencia

Según Casullo (2000), durante esta etapa de la vida se añade más comportamientos antisociales, tales como crueldad y daños a otras personas, huidas de casa, vandalismo, peleas en la escuela, y en ocasiones hasta un uso extenso de drogas.

La evolución de la sintomatología, nos muestra que no todos los niños que comienzan con conductas agresivas durante la infancia temprana siguen evolucionando con conductas de mayor gravedad conforme pasan los años.

Solamente la mitad de estos presentan problemas al llegar a la adolescencia. Es por todo lo antes mencionado que resulta muy importante detectar los problemas de conducta en la primera etapa de la infancia y así poder hacer las intervenciones oportunas con el fin de frenar su evolución negativa.

La agresividad en la adolescencia se puede expresar de tres maneras distintas según Conella, (2009):

- **Agresividad Adaptativa**, es entendida como una respuesta fisiológica en determinados contextos, es decir que se trata de una función de supervivencia.
- **Agresividad Maladaptativa**, esta surge sin una causa, ni motivo alguno, es más bien una manifestación del adolescente debido a fallos internos de origen psicológico, de allí que es la que más preocupa tanto a padres como educadores.

2.2.4. Relación adaptación de conducta – agresividad:

Según el enfoque de Buss y Perry (2009), la agresividad es el resultado de una compleja secuencia asociativa en la que influenciara procesos cognitivos, aprendizaje y procesos emocionales lo cual se contrasta con la teoría cognitiva que nos indica que la adaptación y la agresividad sedan mediante el aprendizaje puesto que si el adolescente se encuentra adaptado a su entorno podrá tomar acciones adecuadas que les permitan desenvolverse y hacer frente a las diferentes situaciones de su vida cotidiana de manera adecuada, sin hacer uso de conductas agresivas. De lo contrario si el adolescente no se encuentra preparado a su entorno reaccionara agresivamente ante situaciones complicadas que se le presenten.

Así también (Allport, 1953; Montagu, 1978; Van Rillaer, 1978; Berkowitz, 1996) citando en Muños. F (2000) puesto que refieren que la agresividad es una capacidad que tienen la mayoría de las personas pero que a diferencia del “instinto” que demanda satisfacción, ésta sólo es una posibilidad que puede utilizarse o no.

De esta manera se manifiesta que existe una clara relación entre la adaptación de conducta y la agresividad ya que estas dos variables son aprendidas entre las etapas de la niñez y la adolescencia.

2.2.5. Adolescencia

2.2.5.1 Definición:

La adolescencia, como periodo del desarrollo en el ser humano abarca por lo general el periodo comprendido de los 11 a 20 años, en el cual el sujeto alcanza la madurez biológica y sexual; y se busca alcanzar la madurez emocional y social Papalia, D. E., Olds, S. W., Feldman. R. D. (2001); a su vez la persona asume responsabilidades en la sociedad y conductas propias del grupo que le rodea Aberastury y Knobel, (1997), por lo anterior, cuando se habla del concepto, se refiere a un proceso de adaptación más complejo que el simple nivel biológico, e incluye niveles de tipo cognitivo, conductual, social y cultural Schock, (1946).

2.2.5.2 Características de la adolescencia

2.2.5.2.1 Desarrollo físico

El desarrollo físico del adolescente no se da por igual en todos los individuos, por lo cual en muchos casos este desarrollo se inicia tempranamente o tardíamente. Los adolescentes que maduran prematuramente muestran mayor seguridad, son menos dependientes y manifiestan mejores relaciones interpersonales; por el contrario, quienes maduran tardíamente, tienden a poseer un auto-concepto negativo de sí mismos, sentimientos de rechazo, dependencia y rebeldía. De ahí la importancia de sus cambios y aceptación de tales transformaciones para un adecuado ajuste emocional y psicológico Papalia, D. E., Olds, S. W., Feldman. R. D. (2001).

2.2.3.4. 2. Desarrollo psicológico

Los cambios físicos en el adolescente siempre serán acompañados por cambios psicológicos, tanto a nivel cognitivo como a nivel comportamental, la aparición del pensamiento abstracto influye directamente en la forma en como el adolescente se ve a sí mismo, se vuelve introspectivo, analítico, autocrítico; adquiere la capacidad de construir sistemas y teorías, además de estar interesado por los problemas inactuales, es decir, que no tienen relación con las realidades vívidas día a día. La inteligencia formal da paso a la libre actividad de la reflexión espontánea en el adolescente, y es así como

éste toma una postura egocéntrica intelectualmente Papalia, D. E., Olds, S. W., Feldman. R. D. (2001). Su vida toma rumbo y se adquiere el sentido de identidad, de tal forma que al final, logra adquirir las características psicológicas sobresalientes en un adulto: la independencia y la autonomía.

2.2.3.4.3. Desarrollo emocional

Durante el proceso del desarrollo psicológico y búsqueda de identidad, el adolescente experimentará dificultades emocionales. Conforme el desarrollo cognitivo avanza hacia las operaciones formales, los adolescentes se vuelven capaces de ver las incoherencias y los conflictos entre los roles que ellos realizan y los demás, incluyendo a los padres. La solución de estos conflictos ayuda al adolescente a elaborar su nueva identidad con la que permanecerá el resto de su vida. El desarrollo emocional, además, está influido por diversos factores que incluyen expectativas sociales, la imagen personal y el afrontamiento al estrés Papalia, D. E., Olds, S. W., Feldman. R. D. (2001).

2.2.3.4.4. Desarrollo social

En la adquisición de actitudes, normas y comportamientos, la sociedad es de gran influencia, este proceso se denomina socialización, el cual pasa por una etapa conflictiva durante la adolescencia (Brukner, 1975). El desarrollo social y las relaciones de los adolescentes abarcan al menos seis necesidades importantes (Rice, 2000):

- Necesidad de formar relaciones afectivas significativas, satisfactorias.
- Necesidad de ampliar las amistades de la niñez conociendo a personas de diferente condición social, experiencias e ideas.
- Necesidad de encontrar aceptación, reconocimiento y estatus social en los grupos.
- Necesidad de pasar del interés homosocial y de los compañeros de juegos de la niñez mediana a los intereses y las amistades heterosociales.
- Necesidad de aprender, adoptar y practicar patrones y habilidades en las citas, de forma que contribuyan al desarrollo personal y social, a la selección inteligente de pareja y un matrimonio con éxito.
- Necesidad de encontrar un rol sexual masculino o femenino y aprender la conducta apropiada al sexo.

Los nuevos sentimientos y necesidades emocionales, la búsqueda de la independencia, la emancipación de los padres, ocasiona que el apoyo que antes era proporcionado por la

familia se busque en otros adolescentes comúnmente de su misma edad. Esto está muy ligado a la dinámica familiar que él adolescente presente, puesto que, si el menor cuenta con una buena dinámica familiar y buena comunicación con sus padres, tendrá menor necesidad de acceder a las demandas de otros adolescentes, por lo menos en algunas áreas. De tal forma, la meta es ser aceptado por los miembros de una pandilla o de un grupo al que admiran. Como consecuencia, este grupo les ayudara a establecer límites personales y en ocasiones aprender habilidades sociales necesarias para obtener un auto-concepto de la sociedad que le ayudará a formar parte del mundo adulto más adelante (Rice, 2000).

2.3 MARCO CONCEPTUAL

2.3.1 Adaptación de Conducta

Nivel de ajuste que tiene el alumno con respecto a su entorno y la aceptación de su aspecto físico, consecución de su independencia emocional, respecto a los padres, relación con sus compañeros y en general con los sujetos del entorno social en que vive es decir a las normas socialmente aceptadas por el mismo y por los demás. (V. de la Cruz y A. Cordero, 2015).

2.3.2 Agresividad

Hecho de provocar daño intencionalmente a una persona u objeto, ya sea este animado o inanimado. El daño puede ser físico o psicológico. Conductas como pegara otros, burlarse de ellos, ofenderlos, tener rabietas o utilizar palabras inadecuadas para llamar la atención de los demás, generalmente se describen como conductas agresivas, según (Buss, 1992).

CAPITULO III

RESULTADOS

Tabla 3: Nivel de Adaptación de Conducta según sexo en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Trujillo

Nivel de Adaptación de Conducta	Sexo				N	%
	Masculino		Femenino			
	N	%	N	%		
Alto	13	10.6	16	13.0	29	23.6
Medio	15	12.2	25	20.3	40	32.5
Bajo	44	35.8	10	8.1	54	43.9
Total	72	58.6	51	41.4	123	100.0

En la tabla 3, referente al nivel de Adaptación de Conducta, se observa que predomina el nivel bajo con un 43.9%, seguido del nivel medio con un 32.5% y el 23.6% el nivel alto en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa nacional de Trujillo; lo cual indica que predominan en los adolescentes, incongruencias entre sus actitudes y las normas de comportamiento de su contexto.

Tabla 4: Nivel de Adaptación de Conducta según sexo con respecto a las dimensiones, en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Trujillo

Nivel de Adaptación de Conducta	Sexo				N	%
	Masculino		Femenino			
	N	%	N	%		
Adaptación Personal						
Alto	12	9.8	26	21.1	38	30.9
Medio	11	8.9	29	23.6	40	32.5
Bajo	31	25.2	14	11.4	45	36.6
Total	54	43.9	69	56.1	123	100.0
Adaptación Familiar						
Alto	20	16.3	15	12.2	30	28.5
Medio	24	19.5	15	12.2	40	31.7
Bajo	21	17.0	28	22.8	49	39.8
Total	65	52.8	58	47.2	123	100.0
Adaptación Educativa						
Alto	15	12.2	20	16.3	35	28.5
Medio	19	15.4	22	17.9	41	33.3
Bajo	25	20.3	22	17.9	47	38.2
Total	59	47.9	64	52.1	123	100.0
Adaptación Social						
Alto	15	12.2	20	16.3	35	28.5
Medio	15	12.1	27	22.0	42	34.1
Bajo	28	22.8	18	14.6	46	37.4
Total	58	47.1	65	52.9	123	100.0

En la tabla 4, se observa que predomina el nivel bajo en las dimensiones de la Adaptación de Conducta, con porcentajes de estudiantes que registran este nivel que oscilan entre 36.6% a 39.8%; es decir dichos adolescentes muestran desacuerdo con las normas establecidas en los diferentes contextos en donde se desenvuelven.

Tabla 5: Nivel de Agresividad según sexo en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Trujillo

Nivel de Agresividad	Sexo				N	%
	Masculino		Femenino			
	N	%	N	%		
Muy Alto	37	30.1	29	23.6	66	53.7
Alto	14	11.4	8	6.5	22	17.9
Medio	8	6.5	7	5.7	15	12.2
Bajo	4	3.2	7	5.7	11	8.9
Muy Bajo	4	3.2	5	4.1	9	7.3
Total	67	54.4	56	45.6	123	100.0

En la tabla 5, referente al nivel de Agresividad, se observa que el 53.7% presentan un nivel muy alto, el 17.9% un nivel alto, el 12.2% un nivel medio, el 8.9% un nivel bajo y el 7.3% un nivel muy bajo en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Trujillo; ello indica que los estudiantes de la presente investigación muestran tendencia a responder de forma agresiva ante los demás.

Tabla 6: Nivel de Agresividad según sexo con respecto a las dimensiones, en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Trujillo

Nivel de Agresividad	Sexo				N	%
	Masculino		Femenino			
	N	%	N	%		
Agresividad Física						
Muy Alto	43	34.9	28	22.8	71	57.7
Alto	13	10.7	7	5.6	20	16.3
Medio	8	6.5	6	4.9	14	11.4
Bajo	4	3.2	6	4.9	10	8.1
Muy Bajo	3	2.4	5	4.1	8	6.5
Total	71	57.7	52	42.3	123	100.0
Agresividad Verbal						
Muy Alto	46	37.4	38	30.9	84	68.3
Alto	10	8.1	6	4.9	16	13.0
Medio	6	4.9	3	2.4	9	7.3
Bajo	3	2.4	5	4.1	8	6.5
Muy bajo	2	1.6	4	3.3	6	4.9
Total	67	54.4	56	45.6	123	100.0
Ira						
Muy Alto	17	13.8	12	9.8	29	23.6
Alto	26	21.1	23	18.7	49	39.8
Medio	7	5.7	11	8.9	18	14.6
Bajo	4	3.3	11	8.9	15	12.2
Muy Bajo	4	3.3	8	6.5	12	9.8
Total	58	47.2	65	52.8	123	100.0
Hostilidad						
Muy Alto	33	26.8	30	24.4	63	51.2
Alto	14	11.4	10	8.1	24	19.5
Medio	10	8.1	9	7.3	19	15.4
Bajo	5	4.1	8	6.5	13	10.6
Muy Bajo	0	0.0	4	3.3	4	3.3
Total	62	50.4	61	49.6	123	100.0

En la tabla 6, se observa que predomina el nivel muy alto en las dimensiones Agresividad Física, Agresividad Verbal y Hostilidad del nivel de Agresividad, con porcentajes de estudiantes que registran este nivel que oscilan entre 51.2% y 68.3%. Asimismo, predomina un nivel alto en la dimensión Ira, representado por el 39.8%; esto refleja que los adolescentes tienden a agredir física y verbalmente a los demás, teniendo un inadecuado control de impulsos.

Tabla 7: Correlación entre la Adaptación de Conducta y Agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Trujillo

	Adaptación de Conducta (r)	Sig.(p)
Agresividad	.138	0.042*

Nota

r : Coeficiente de correlación de Spearman

Sig. (p) : Probabilidad de rechazar la hipótesis nula siendo cierta

**p<.01 : Muy significativa

*p<.05 : Significativa

En la tabla 7, se presentan los resultados de la prueba de correlación de Spearman, donde se puede observar que existe una correlación significativa ($p<.05$), la cual tiene una relación inversa y a su vez débil entre la Adaptación de Conducta y la Agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Trujillo.

Tabla 8: Correlación entre la dimensión Adaptación Personal de la Adaptación de Conducta y las dimensiones de la Agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Trujillo

	Adaptación Personal (r)	Sig.(p)	
Agresividad Física	.334	.002	**
Agresividad Verbal	.210	.004	**
Ira	.356	.002	**
Hostilidad	.259	.003	**

Nota

r : Coeficiente de correlación de Spearman

Sig.(p) : Probabilidad de rechazar la hipótesis nula siendo cierta

**p<.01 : Muy significativa

*p<.05 : Significativa

En la tabla 8, se observa que la prueba de correlación de Spearman, identifica la existencia de una correlación muy significativa ($p < .01$), la cual tiene una relación inversa y a su vez débil entre la dimensión Adaptación Personal de la Adaptación de Conducta y las dimensiones de la Agresividad.

Tabla 9: Correlación entre la dimensión Adaptación Familiar de la Adaptación de Conducta y las dimensiones de la Agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Trujillo

	Adaptación Familiar (r)	Sig.(p)
Agresividad Física	.129	.042 *
Agresividad Verbal	.198	.054 *
Ira	.173	.048 *
Hostilidad	.146	.040 *

Nota

r : Coeficiente de correlación de Spearman

Sig. (p) : Probabilidad de rechazar la hipótesis nula siendo cierta

**p<.01 : Muy significativa

*p<.05 : Significativa

En la tabla 9, se observa que la prueba de correlación de Spearman, identifica la existencia de correlación significativa ($p < .05$), la cual tiene una relación inversa y a su vez débil entre la dimensión Adaptación Familiar de la Adaptación de Conducta y las dimensiones de la Agresividad.

Tabla 10: Correlación entre la dimensión Adaptación Educativa de la Adaptación de Conducta y las dimensiones de la Agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Trujillo

	Adaptación Educativa (r)	Sig.(p)	
Agresividad Física	.193	.051	*
Agresividad Verbal	.139	.043	*
Ira	.166	.046	*
Hostilidad	.177	.049	*

Nota

r : Coeficiente de correlación de Spearman

Sig. (p) : Probabilidad de rechazar la hipótesis nula siendo cierta

**p<.01 : Muy significativa

*p<.05 : Significativa

En la tabla 10, se observa que la prueba de correlación de Spearman, identifica la existencia de correlación significativa ($p < .05$), la cual tiene una relación inversa y a su vez débil entre la dimensión Adaptación Educativa de la Adaptación de Conducta y las dimensiones de la Agresividad.

Tabla 11: Correlación entre la dimensión Adaptación Social de la Adaptación de Conducta y las dimensiones de la Agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Trujillo

	Adaptación Social (r)	Sig.(p)
Agresividad Física	.193	.051*
Agresividad Verbal	.180	.049*
Ira	.164	.045*
Hostilidad	.186	.050*

Nota

r : Coeficiente de correlación de Spearman

Sig. (p) : Probabilidad de rechazar la hipótesis nula siendo cierta

**p<.01 : Muy significativa

*p<.05 : Significativa

En la tabla 11, se observa que la prueba de correlación de Spearman, identifica la existencia de correlación significativa ($p < .05$), la cual tiene una relación inversa y a su vez débil entre la dimensión Adaptación Social de la Adaptación de Conducta y las dimensiones de la Agresividad.

CAPITULO IV

ANÁLISIS DE RESULTADOS

El ser humano se desenvuelve a diferentes niveles que van desde lo más individual e íntimo hasta lo más amplio del contexto social, donde buscará satisfacer sus expectativas dentro de su campo de acción el cual se verá ampliado sumándose tanto al contexto educativo como social. Así cada contexto en que se desenvuelva desde su infancia hasta el final de su vida le demandara actitudes y manifestaciones conductuales específicas para lograr una adecuada interacción social.

Actualmente nuestra ciudad está pasando por una ola de inadaptación y agresividad, la cual es percibida en las calles, los noticieros y programas inadecuados, es así como estos medios han originado que en el ambiente educativo siendo más específicos en los colegios en el cual los adolescentes presenten problemas en cuanto a su impulsividad, vulnerabilidad e inestabilidad conductual, a raíz de esta problemática se está abordando en la presente investigación el tema de la adaptación de conducta y la agresividad en los alumnos, donde el propósito de la investigación fue establecer la relación entre la adaptación de conducta y agresividad en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa nacional de Trujillo.

En la Tabla 3, se evidencia que el 43.9% de adolescentes presentan un nivel bajo de Adaptación de Conducta, el 32.5% un nivel medio y el 23.6% un nivel alto, lo cual significa que en su mayoría los adolescentes muestran un claro desequilibrio en la forma en como orientan su conducta, denotando incongruencia entre sus actitudes, acciones y las normas de comportamiento que son impartidas en los distintos contextos donde estos se desenvuelven. Esto es corroborado por Ávila y Santos (2011), quienes realizaron una investigación sobre el grado de relación entre adaptación de conducta y orientación suicida de los estudiantes de una institución educativa de Trujillo, llegando a encontrar que los estudiantes presentan un nivel bajo de adaptación de conducta, existiendo un descontrol o inadaptación con respecto a su propia conducta, los cuales toman diferentes actitudes y realizan acciones negativas durante su vida personal, a su vez existe una relación entre la adaptación de conducta y la agresividad de los estudiantes, donde a menor nivel de adaptación de conducta mayor será la agresividad de los

estudiantes. Asimismo, estos resultados difieren con Angulo y Viloche (2011), quienes realizaron una investigación sobre relación entre agresividad y adaptación de conducta en menores, llegando a encontrar que en la mayoría de la población en estudio se obtuvo un nivel medio de adaptación de conducta, donde los estudiantes no presentan un direccionamiento equilibrado con respecto a sus actitudes y acciones dentro de su propia experiencia personal.

En la Tabla 4, respecto a las dimensiones personal, familiar, educativa y social de la adaptación de conducta se observa que, las mismas se encuentran en un nivel bajo con porcentajes que oscilan entre 36.6% a 39.8%, lo cual significa que la mayor parte de los estudiantes no cuentan con los recursos mínimos y necesarios para direccionar de forma equilibrada sus actitudes y acciones dentro de los distintos contextos: mostrándose inseguros y preocupados porque no logran adaptarse a los cambios bruscos que se van dando en sí mismos y que son origen de problemas frecuentes, percibiendo un clima familiar desfavorable por lo cual sus actitudes y comportamientos dificulta la relación familiar, mostrándose así mismo en desacuerdo con las normas establecidas en el colegio puesto que no muestra respeto por los profesores ni compañeros, mostrándose de esta manera inseguro y con poca disposición a interactuar con su grupo social. Esto concuerda con Lescano, Rojas y Vara (2005), quienes, en su investigación sobre la Adaptación Psicosocial en escolares adolescentes del Perú, encontraron que los adolescentes presentan altos niveles de desadaptación en la familia, la escuela y consigo mismo, donde dichos adolescentes no manejan adecuadamente sus diferentes actitudes, mostrando de esta manera diferentes acciones de agresividad en sus diferentes entornos cotidianos. A su vez concuerda con Gutiérrez (2011), quien investigó el clima familiar y la adaptación de conducta en adolescentes, llegando a la conclusión de que la mayoría de alumnos presentaron un clima familiar inadecuado, existiendo un inadecuado nivel de conducta hacia su propia familia, viéndose perjudicados por la mala orientación familiar o diferentes rasgos violentos presentados en sus hogares.

Por otro lado estos resultados difieren con Flores (2007), quien investigó la relación entre la adaptación de conducta y la asertividad en los alumnos varones y mujeres del nivel secundario de un centro educativo estatal encontrando como resultados que los niveles de adaptación en las áreas de adaptación escolar y social estuvieron en un nivel alto en mayor porcentaje, mientras que en el área de adaptación personal, familiar y general el mayor porcentaje se ubica en el nivel medio, donde los rasgos de inadaptación

de conducta se presenta considerablemente dentro del entorno social, ya que no existe un control adecuado de las diferentes acciones que puedan tomar los estudiantes de dicho centro educativo.

En la Tabla 5, respecto a los niveles de agresividad se observa que el 53.7% presentan un nivel de agresividad muy alto, el 17.9% un nivel alto, el 12.2% un nivel medio, el 8.9% un nivel bajo y el 7.3% un nivel muy bajo, lo cual significa que la mayor parte de estos adolescentes muestran tendencia a actuar o a responder de forma violenta, ante los estímulos del entorno que le resultan incómodos o molestos, tal como la conducta y el comportamiento de las personas con las que interactúa. Estos resultados son corroborados por Albano y Campos (2009), quienes en su investigación sobre agresividad encontraron que los alumnos de dichas instituciones educativas presentan altos niveles de agresividad, los cuales presentan alteraciones en sus procesos cognitivos, aprendizaje y procesos emocionales, debido a los estímulos presentados en su entorno, donde actúan y muestran un comportamiento violento hacia los demás. A su vez estos resultados corroboran con Rojas y Nashino (2010) quienes investigaron el nivel de agresividad en estudiantes de 1ro a 5to de secundaria de ambos sexos, encontrando que la mayoría de alumnos presentaron agresividad alta, llegando a concluir que dichos estudiantes actúan de forma violenta, los cuales se ven afectados por sus propias actitudes conductuales de manera agresiva.

En la Tabla 6, se observan las dimensiones Agresividad Física, Agresividad Verbal y Hostilidad encontrándose que los estudiantes objeto de estudio se encuentran en un nivel muy alto, con porcentajes que oscilan entre 51.2% y 68.3%; asimismo la dimensión Ira se encuentra en un nivel alto con un 39.8%, ello significa que los estudiantes en su mayoría, no manejan adecuadamente sus impulsos, manifestando su agresividad hacia los demás a través de golpes, empujones usando su propio cuerpo u objeto para infringir una lesión o daño, insulta, amenaza, lanza sarcasmos y burlas para referirse a otras personas, demostrando sentimientos hostiles con cambios que varían de intensidad que pasan de un disgusto a una irritación o furia, así mismo se muestra hostil hacia su entorno puesto que muestra indiferencia hacia las personas de su entorno percibiéndolos como una fuente de conflicto. Estos resultados corroboran con Albano y Campos (2009), quienes investigaron con respecto a la agresión física y agresión verbal concluyendo que los adolescente de las diferentes instituciones educativas tienen

problemas de agresividad, mostrando acciones violentas y agresivas dentro de su entorno hacia los demás. De igual manera, Pérez y Villegas (2012), quienes investigaron el nivel de agresividad en alumnos de secundaria encontrando que respecto a las escalas de agresividad presentan un nivel medio en la escala de agresividad física, verbal, hostilidad e Ira; llegando a concluir que los estudiantes presentan niveles de agresividad, debido a que no controlan sus impulsos e emociones, lo cual les conlleva a actuar de manera agresiva hacia los demás.

Es así que en la tabla 7, se presentan los resultados de la prueba de correlación de Spearman, lo cual responde a la hipótesis general, la misma que afirma que existe correlación significativa ($p < .05$), inversa y débil entre la Adaptación de Conducta y la Agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Trujillo, esto quiere decir que a mayor adaptación de conducta, menor será la agresividad expresada por los estudiantes; es así que en la medida en que los estudiantes muestren conductas adecuadas en la sociedad como independencia, sentimientos positivos hacia así mismo, buenas relaciones interpersonales e intereses personales, menor serán las conductas agresivas que puedan expresar hacia los demás, tales como insultos, amenazas, golpes, enfado y furia. Esto es corroborado por Angulo y Viloche (2011), en Trujillo, Perú quienes investigaron la relación entre agresividad y adaptación de conducta en adolescentes entre los 12 y 18 años, donde obtuvieron como resultado una correlación significativa de ($p = 0.0023$) entre el nivel general de agresividad y el nivel general de adaptación de conducta, existiendo una relación inversa y débil entre las variables en estudio, comprobando que al haber niveles altos de agresividad habrá niveles bajos de adaptación. Así mismo Mead en 1934, refiere que las personas tienen marcos de referencia cognitivos, verbal y conductual, con los que se desarrollan para organizar el aprendizaje y guiar la conducta, siendo un proceso de adaptación el intento de armonizar el concepto que uno tiene de sí mismo sobre el concepto activo – posibilidades y limitaciones – con la realización de su vida donde este proceso se da espontáneamente a través de la propia experiencia personal puesto que cuando surge un conflicto entre las motivaciones y la realidad, el hombre toma conciencia de este proceso y actúa. Se afirma de esta manera que un adolescente bien adaptado mostrará niveles bajos en agresividad.

Así también en la tabla N° 8, se demuestra que la prueba de correlación de Spearman, identifica la existencia de una correlación muy significativa ($p < .01$), la cual tiene una relación inversa y débil entre la dimensión Adaptación Personal de la Adaptación de Conducta y las dimensiones de la Agresividad; esto significa que en la medida que el estudiante se siente generalmente falto de seguridad y preocupado por la transformación de su organismo, que cambia bruscamente mayor será la agresividad expresada, ya sea a través de golpes, insultos, humillaciones y reacciones de ira hacia los demás. Esto es corroborado por López y Jiménez (2013) en Granada, quienes investigaron la relación entre el bienestar y la adaptación en una muestra de estudiantes de enseñanza secundaria, los cuales obtuvieron una correlación significativa entre el bienestar psicológico y la adaptación global y personal de la muestra en estudio, comprobando que el bienestar psicológico puede ser explicado a partir de la adaptación escolar y la adaptación social, el cual si no es controlado adecuadamente conlleva a actitudes negativas y agresivas de conducta.

Respecto a la tabla N° 9, se observa que la prueba de correlación de Spearman, identifica la existencia de correlación significativa ($p < .05$), la cual tiene una relación inversa y débil entre la dimensión Adaptación Familiar de la Adaptación de Conducta y las dimensiones de la Agresividad, esto quiere decir que en aquellos grupos familiares donde no exista un buen ajuste familiar y las relaciones entre los miembros sean conflictivas, estas influyen y provocan alteraciones, en especial en los hijos, puesto que la familia influencia en variables tan importantes como la autoestima y el autoconcepto en los adolescentes, conllevándolos a emitir conductas agresivas en su entorno tales como insultos, amenazas, golpes, momentos de descontrol con manifestaciones de enfado y furia. Esto es corroborado por Angulo y Viloche (2011) quienes investigaron la relación entre agresividad y adaptación llegando a encontrar que existe correlación significativa entre el nivel general de agresividad y el área familiar de adaptación de conductas. A su vez por Cueva y Calderón (2005), quienes investigaron la relación entre el clima social familiar y la agresividad hallando como resultado una correlación significativa entre las variables en estudio; llegando a entenderse que mientras más desequilibrios conductuales existan en el entorno familiar abra un aumento en las conductas agresivas que se mostraran por parte de los adolescentes.

En la tabla N° 10, se observa que la prueba de correlación de Spearman, identifica la existencia de correlación significativa ($p < .05$), la cual tiene una relación inversa y débil entre la dimensión Adaptación Educativa de la Adaptación de Conducta y las dimensiones de la Agresividad, esto quiere decir que mientras se manifieste una inadaptación en el ámbito educativo el adolescente no comprende y no puede manejar sus emociones generando indisciplina y agresión, mostrándose más hostiles en clases y además obteniendo un bajo nivel educativo ocasionando dificultades en el rendimiento académico. Por otro lado, aquellos alumnos que usan, comprenden y manejan sus emociones en el ámbito académico serán aquellos que muestran menos conductas agresivas y menor hostilidad en clases. Esto es corroborado por López y Jiménez (2013) en Granada, España, quienes obtuvieron como resultado una correlación entre el bienestar psicológico y la adaptación global, personal, familiar, escolar y social, a su vez concluyen con la necesidad de mejorar la adaptación de los escolares en los ámbitos anteriores, para mejorar el bienestar personal y avanzar en el proceso de inclusión académica.

En la tabla N° 11, se observa que la prueba de correlación de Spearman, identifica la existencia de correlación significativa ($p < .05$), la cual tiene una relación inversa y débil entre la dimensión Adaptación Social de la Adaptación de Conducta y las dimensiones de la Agresividad, Esto quiere decir que aquellos estudiantes que no evidencian adecuada adaptación social no podrán establecer buenas relaciones interpersonales, ni mostrar actitud de respeto, no se adaptaran a las normas, ni valoraran el disfrute de su entorno y cultura, lo cual se relacionaría con el hecho que los estudiantes muestren conductas agresivas tales como golpes, ofensas y humillaciones a los demás. Esto es corroborado por Angulo y Viloche (2011), quienes investigaron la relación entre agresividad y adaptación de conducta, encontrando como resultado una correlación significativa entre el nivel general de agresividad y el área social de conducta, llegando a concluir que las conductas agresivas influyen de tal manera que amplían, disminuyen, perturban o estimulan el desarrollo interpersonal del adolescente, conllevándolos a sufrir una inadaptación social o escolar.

Es así que le presente trabajo, permite evidenciar que la adaptación conductual, de los estudiantes, en el ámbito personal, familiar, educativa y social, se obstaculizaría debido a las conductas agresivas que pudieran presentar, demostrando así la importancia de

prestar atención, elaborar y ejecutar talleres en las instituciones educativas con la finalidad de desarrollar, en los estudiantes, pensamientos, emociones o acciones adecuadas que les permitan desenvolverse y hacer frente a las diferentes situaciones de su vida cotidiana de manera adecuada, sin hacer uso de conductas agresivas.

CAPITULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. Conclusiones:

Después de realizar el análisis correspondiente se concluyó que:

- En cuanto a la adaptación de conducta en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa nacional de Trujillo, se precisó que existe en su mayoría un nivel bajo (43.9%). Esto quiere decir que los estudiantes no adoptan una conducta adecuada en su estilo de vida.
- En cuanto a la agresividad en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa nacional de Trujillo, se precisó que existe en su mayoría un nivel muy alto (53.7%). Esto quiere decir que los estudiantes adoptan un comportamiento agresivo ante los demás.
- Existe relación entre la adaptación de conducta y agresividad en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa nacional de Trujillo. Esto quiere decir que mientras el estudiante adopte un nivel de conducta negativa dentro de su entorno ya sea personal, social, familiar o educativo mayor será su nivel agresividad.
- Así también se demuestra que la prueba de correlación de Spearman, identifica la existencia de una correlación muy significativa ($p < .01$), entre la dimensión Adaptación Personal de la Adaptación de Conducta y las dimensiones de la Agresividad.
- De igual manera la prueba de correlación de Spearman, identifica la existencia de correlación significativa ($p < .05$), entre la dimensión Adaptación Familiar de la Adaptación de Conducta y las dimensiones de la Agresividad.
- Así mismo, se observa que la prueba de correlación de Spearman, identifica la existencia de correlación significativa ($p < .05$), entre la dimensión Adaptación Educativa de la Adaptación de Conducta y las dimensiones de la Agresividad.

- Finalmente se observa que la prueba de correlación de Spearman, identifica la existencia de correlación significativa ($p < .05$), entre la dimensión Adaptación Social de la Adaptación de Conducta y las dimensiones de la Agresividad.

5.2. Recomendaciones:

- Dado que en su mayoría los adolescentes de la muestra de estudio se caracterizan por tener un nivel bajo de Adaptación de Conducta se recomienda al sistema de tutoría elaborar talleres que aborden temas tales como autoconocimiento, autoaceptación, autorespeto, resolución de conflictos y toma de decisiones con el objetivo de mejorar los niveles de Adaptación Conductual de dichos alumnos en las dimensiones personal, familiar, educativa y social utilizando como metodología la activo participativa, (sociodrama, lluvia de ideas, dinámicas grupales, autorelatos y Philips 66).
- Con el objetivo de disminuir los niveles de Agresividad de los estudiantes, es recomendable que se elaboren y fomenten la participación de los alumnos en talleres de control de impulsos, relajación, tolerancia a la frustración y asertividad.
- Es recomendable que se elaboren y ejecuten programas promocionales y preventivos, donde se aborden las variables Adaptación de Conducta y Agresividad, desde un enfoque cognitivo conductual con el objetivo de concientizar a los estudiantes respecto a las consecuencias negativas que trae consigo la agresividad, y que dificultan el adecuado desenvolvimiento en su entorno.
- Se recomienda la realización de escuela de padres en donde se puedan brindar, a los padres de familia y/o tutores de los menores, pautas para el desarrollo de actitudes que favorezcan la adaptación de conducta en sus hijos.
- Fomentar en los tutores el reconocimiento de esfuerzos y logros, así como la comunicación afectiva para con los alumnos. Ya que estas personas son significativas para este grupo de adolescentes, por tanto, es importante estar atentos para crearles espacios donde puedan sentir afecto y aceptación, desarrollando confianza en sí mismos y en el entorno en el que se desarrollen y muestren una independencia responsable conforme a sus posibilidades, mejorando así de manera indirecta la adaptación del alumno a los diferentes contextos en los que se desenvuelva.

CAPITULO VI

REFERENCIAS Y ANEXOS

6.1. Referencias

Albano. F y Campos. H (2009) Agresividad en alumnos de quinto y sexto grado de primaria en la Institución Educativa Particular José de San Martín de Trujillo y Cesar Vallejo de Florencia de Mora. Universidad Cesar Vallejo. Trujillo. Perú.

Álvarez Blanco, B. (1993). La inadaptación escolar. Aula abierta.

Anderson, M. y. (1989). Crianza de los hijos actitudes y la autoestima de los niños pequeños. Diario de la psicología genética, 150, 463 - 465.

Angulo, M y Viloche, M. (2011). Relación entre agresividad y adaptación en menores víctimas de maltrato. Universidad Cesar Vallejo. Trujillo, Perú.

Anicama, J. (2010). Análisis y tratamiento conductual-cognitivo de los desórdenes emocionales. Análisis y Modificación del Comportamiento en la Práctica Clínica. Lima: ANR.

Ardouin, J., Bustos, C., Díaz, L. y Jarpa, M. (2006). Agresividad: modelos explicativos, relación con los trastornos mentales y su medición. Recuperado de <http://www.robertexto.com/archivo4/agresividad.htm#4>

Ávila. L y Santos. C (2011) Grado de relación entre adaptación de conducta y orientación suicidada en alumnos de nivel secundario en una Institución Educativa de Trujillo. Universidad Cesar Vallejo. Trujillo. Perú.

Bandura, A. y Ribes, E. (1975). Modificación de conducta. México: Trillas.

Barahona, A. (1983). Darwin y el concepto de adaptación. Revista de la Facultad de Ciencias UNAM.

Bjorkqvist, K. (1994). Sex differences in physical, verbal and indirect aggression: A review of recent research. Sex Roles.

Block, J. y. (1980). El papel del ego-el control de la resistencia del yo en la organización de la conducta. Los angeles: En WA Collis.

Blumenberg (1984). To Bring Myth to an End", New German Critique. Trans. Robert M. Wallace.

Bobadilla. K (2013). Agresividad en estudiantes de nivel secundario, en Lúcumá y la Esperanza. Universidad Cesar Vallejo, Trujillo. Perú.

Bulnes, M., Ponce, C., Huerta, R., Elizalde, R., Santivañez, W., Aliaga, J. Alvarez, L. y Calmet, R. (2005). Ajuste psicosocial y estado depresivo en adolescentes de centros escolares de Lima Metropolitana. Revista de investigación en psicología 8(2), 23-39. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2238148>

Buss, A. H. (1961). The psychology of aggression. New York: Wiley

Bruss. (2009). Em B. Aivon, Conductas Agresivas (pp. pp 35- 42). Santiago: Marfil.

Bruss. A. H y Perry, M. (1992). The aggression questionnaire. Journal of Personality and Social Psychology.

Caijas de Segredo (2007). La agresión entre pares en un centro educativo de Montevideo. Uruguay.

Casullo. (2000). *La Agresividad en la adolescencia*. Buenos Aires.

Cerezo, F. & Esteban (1997). Conductas Agresivas en la edad escolar. Murcia: Piramide.

Clemente, A. G. (1997). Autoconcepto y competencia social escolar. *Revista de Psicología de la Educación*.

Conella, J. (2009). *Agresividad y Violencia del niño y el adolescente*. Barcelona: Ediciones Cuertes.

Conger, R. C. (1994). Estrés económico, proceso familiar coercitiva, y problemas de desarrollo de los adolescentes. *El desarrollo del niño*.

Cueva, C y Calderón, H (2005). Clima social familiar y agresividad en los alumnos del segundo año de secundaria de la institución educativa Javier Pérez de Cuellar. Chiclayo. Universidad del Señor de Sipan. Chiclayo. Perú.

Davidoff, L. (1979). *Instrucción de la Psicología*. México: McGraw- Hill.

De Cantarazzo, D. (2001). *Motivación y emoción*. México: Pearson Educación.

De la Cruz V. y Cordero A. (2015) *Inventario de Adaptación de Conducta(IAC)*. Madrid: Tea Ediciones

Denham, S. (1986). La relación entre el apoyo social percibido y la inadaptación de los estudiantes en riesgo. *Desarrollo del niño*.

Dorsch, F. (1976). *Diccionario de psicología*. Barcelona: Herder.

Eckhardt, C. N. (2004). The assessment of anger and hostility a critical review. *Aggression and Violent Behavior*.

Eisenberg, F. B. (1993). *Manual de psicología infantil*. Nueva York: Wiley.

Enciclopedia Británica. (1970). Chacago, London,Toronto,William Benton.

Erikson, E. (1980). *Identidad, juventud y crisis*. Madrid: Taurus.

- Española, R. A. (2014). Diccionario de la lengua española. España: Espasa.
- Fernández-Abascal E.G, J. S. (2003). Emoción y motivación. La adaptación humana. Madrid: Ramón Areces.
- Flores, Cordova. J (2007). Relación entre la adaptación de conducta y el asertividad en los alumnos varones y mujeres de nivel secundario del Centro Educativo Estatal nocturno N° 225 Reino de España de Tumbes. Universidad Cesar Vallejo. Trujillo. Perú.
- Fromm E., H. M. (1978). La Familia. Barcelona: Península.
- Fuhrman, T. y. (1995). Un análisis contextual-Moderado de Autonomía emocional y la adolescencia. Desarrollo del Niño.
- Gamer, P. y. (1994). Social cognitivo correlatos de comportamiento de los niños en edad preescolar de los hermanos de cuidado. Psicología del Desarrollo.
- García, P. & Magaz, L. (2011). Escala Magallanes de Adaptación. Madrid: Albor COHS.
- Gauze, G. B.-A. (1996). Las interacciones entre el medio ambiente de la familia y la amistad y la SEF apreciaciones un poco con la percepción subjetiva de bienestar durante la adolescencia temprana. *El desarrollo del niño*.
- Genovard, C. (1987). Psicología de la educación. Barcelona: CEAC.
- González, M., (2012). Cuestionario de conductas antisociales. Madrid: CEPE.
- Gutiérrez. K (2011). Clima familiar y adaptación de conducta en alumnos de la Institución Educativa Miguel Seminario del distrito de Salaverry. Universidad Cesar Vallejo. Trujillo. Perú.

Hayes, C. D. (1990). ¿Quién cuida de los niños de América?. Academia Nacional de Ciencias, Consejo Nacional de Investigación.

Henao, J. (2005). Agresividad escolar. Buenos Aires. Paidós.

Hernández, P. (1983). Intervención Psicoeducativa y Adaptación. La Laguna: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de la Laguna.

Kaplan. (1997). Represión, atención y esfuerzo: Una mejora propuesta para una teoría prometedora. Behavioral and Brain Sciences.

Kaplan, H. (2009). Sinopsis de Psiquiatría. Argentina: Editorial Panamericana.

Kostelrick, M. (2009). El desarrollo Social de los niños. México: Publicaciones Cruz.

Lafuente, M. (1989). Perfil psicológico del adolescente de quince años. Revista Latinoamericana de Psicología. 1.

Laible, D. J. (1998). El apego y la comprensión emocional en los niños en edad preescolar. Psicología del Desarrollo.

Laura, A., Hernández, J., García, O. y Santacreu, J. (2000). Un test informatizado para la evaluación de la tolerancia a la frustración. Anales de psicología.

Lecca, J. y Lucho, R. (2013) Agresividad en los alumnos de la institución educativa N° 80702 “María Sabina Sandoval Robles” del centro poblado de California, distrito de Viru. Santiago de Chuco. Perú.

Lescano, Rojas y Vara (2005) Adaptación psicosocial en escolares en escolares adolescentes del Perú. Lima. Perú.

López Latorre, M. G. (2002). La prevención de la conducta violenta y análisis de la implementación de la alternativa prosocial en aulas de enseñanza obligatoria. Psicothema.

López Verde, M & Villanueva Mercado (2011). Bienestar Psicológico y Habilidades Sociales en adolescentes de la I.E. San Francisco de Asís Distrito la Esperanza. Universidad Cesar Vallejo. Trujillo, Perú.

Mackal, P. (1983). Teorías Psicológicas de la Agresión. Madrid: Piramide.

Marín, V. (2004). La inadaptación escolar en los centros cordobeses. Educatio siglo XXI.

Martel, V. (2001). Principales factores que generan agresividad y formas de violencia en la población escolar de la provincia de Lima. Tesis de Maestría. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Martínez (2013). Asertividad, Estado Emocional y Adaptación en Adolescentes. Porto Brasil.

Martínez. (12 de Agosto de 2005). Violencia en escolares. estudio sobre género y violencia. Fuente: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2750845>.

Matalinares, M., Arenas, C., Sotelo, L., Díaz, G., Dioses, A., Yaringaño, J. (2012). Agresividad en estudiantes de 3 ero de secundaria de diversas Instituciones. Educativas Nacionales de Lima. Perú.

Millon, T. y. (1996). La personalidad y los trastornos de personalidad: trastornos psiquiátricos. Madrid: XXI.

Mead, G. (1934). Mente, personalidad y sociedad. Barcelona: Pados.

Mertz (2006). La prevención de la violencia en las escuelas. Fundación Paz ciudadana Chile. Recuperado de: http://www.ocavi.com/docs_files/file_574.pdf

Mestre, G. (2004). Inteligencia emocional y adaptación social y académica en la escuela. Psicothema.

Monjas Casares, M. (2004). Programa de enseñanza de Habilidades de interacción social (PEHIS) para niños y Adolescentes. Madrid: CEPE.

Muños. F. (2000). Agresividad, Agresión y Violencia. Tesis Doctoral. Facultad de Psicología Universidad Complutense. Madrid. España.

Musgrove, P. (1983). Sociología de la educación. Barcelona: Herder.

Musiyu, G. J. (1988). Familia y Educación: prácticas educativas de los padres y socialización de los hijos. Barcelona: Labor.

Navarro. S (2009) Prevalencia del acoso escolar y las tendencias hacia la agresión entre estudiantes procedentes de las cinco provincias de La Mancha. España.

Nueva Enciclopedia Larousse (1991). Barcelona: Planeta.

Olweus, D. y. (1999). Blueprints for violence prevention: Bullying. USA: Boulder.

Orantes (2011) Niveles de adaptación de los adolescentes salvadoreños a la sociedad, familia, escuela asimismo; indefensión aprendida y depresión.

Papalia,D.E.,Olds,S.W.,Feldman.R.D.(2001). Desarrollo Humano. Lima: México. McGraw-Hill Interamericana Editores S.A.

Parasi, C. (2015). Construcción y propiedades psicométricas de la escala de conducta emocional inadaptada en niños y adolescentes de 8 A 15 años De Lima Sur. Universidad Autónoma del Perú. Lima, Perú.

Parker, J. G. (1995). Las relaciones entre compañeros, el desarrollo del niño, y el ajuste: Un desarrollo perspectiva de la psicopatología. . Nueva York: En D. Cicchetti y D. Cohen.

Patterson, J. (1988). Familias que experimentan el estrés. Sistemas de Medicina de Familia.

Paula A. Ricardo P. Sonia S. Gloria R. Katherine J. Carla S (2010). Validación del cuestionario de auto-reporte de comportamiento antisocial en adolescentes: CACSA1. Universidad de La Frontera, Temuco, Chile.

Phares, E. J. (1988). Introducción de la personalidad. Glenview: Scott, Foresman and Co.

Pérez Nieto, M. A. (2008). Aproximación de la emoción de ira: de la conceptualización a la intervención psicológica. *Electronica de Motivación y Emoción*.

Pérez y Villegas. (2012). Clima Social Familiar y Agresividad en alumnos de secundaria (tesis de pregrado). Universidad Señor de Sipán, Chiclayo, Perú.

Piaget, J. (1970). Ciencias de la educación y la psicología del niño. Prensa de Orión, LB 775. P48713.

Quispe, k. (2013). Propiedades Psicométricas Del Cuestionario De Conductas Antisociales En La Infancia Y Adolescencia En Colegios Estatales. Universidad Cesar Vallejo, Trujillo, Perú.

Redl, F. (1967). Gran Enciclopedia del Mundo. Bilbao: Duravan.

Renfrew, J. (2001). La Agresión y sus causas. México: Trillas.

Rojas y Nashimo (2010). Habilidades Sociales y Agresividad en estudiantes de 1° a 5to de secundaria. (tesis de licenciatura). Universidad Señor de Sipán, Chiclayo, Perú.

Rutter, M. (1990). Capacidad de recuperación psicosocial y mecanismos de protección. New York.

Sánchez, H. y Reyes, C. (2006) Metodología y diseño de la investigación científica. Lima: Editorial Visión Universitaria.

Serrano, L. (2006). Agresividad infantil. Madrid: Pirámide.

Seesa, F. (1991). La estructura familiar y el desarrollo de la autonomía durante la adolescencia. Journal de la adolescencia temprana.

Sheaffer y Mendenhall (2007) Elementos de muestreo. 6º Edición. Paraninfo. Madrid.

Shek, D. (1997). El entorno familiar y del adolescente bienestar psicológico, la adaptación escolar y problemas de la conducta: Un estudio pionero en el contexto chino. Diario de la psicología genética.

Solberg, M. y. (2003). Prevalance estimation of school bullying with the Olweus Bully/Victim Questionnaire. Aggressive Behavior.

Spielberger, C. D. (1983). Assessment of anger: the state - trait anger scale. Hillside: Erlbaum.

Sroufe L., Egeland B., Carlson E. y Collins W. (2005). El desarrollo de la persona. The Guilford Press. Nueva York, Estados Unidos.

Suarez, T. y. (1983). Paradigma sistémico y terapia familiar. Asociación española de neuropsiquiatría.

Van Sommers, P. (1976). Biología de la conducta. México: Limusa.

V. de la Cruz y A. Cordero (2015). Departamento de Investigación, desarrollo e innovación. IAC. Inventario de Adaptación de Conducta. Madrid: TEA Ediciones.

Vílchez, L. (1985). Conflictos matrimoniales y comunicación. Madrid: Narcea.

Watkins, D. (1976). Los antecedentes de la autoestima en los estudiantes de la Universidad de Australia. El psicólogo australiano.

Weisinger, H. (1988). Técnicas para el control del comportamiento agresivo. Barcelona: Martinez Roca.

Worchel, S., Cooper, J., Goethals, G. y Olson, J. (2002). Psicología Social. México: Thomsom.

Young, P. (1979). Cómo comprender mejor nuestros sentimientos y emociones. México: Manual Moderno.

6.2. Anexos

ANEXO A

Tabla A1: Prueba de Normalidad de Kolgomorov-Smirnov del Inventario de Adaptación de Conducta (IAC) en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Trujillo

	Z(K-S)	Sig.(p)
Adaptación de Conducta	.044	.000 **
Adaptación Personal	.137	.000 **
Adaptación Familiar	.157	.000 **
Adaptación Educativa	.064	.030 *
Adaptación Social	.089	.039 *

Nota:

Z (K-S) : Valor Z de la distribución normal estandarizada

Sig. (p) : Probabilidad de rechazar la hipótesis nula siendo cierta

**p<.01 : Muy significativa

*p<.05 : Significativa

Tabla A2: Prueba de Normalidad de Kolmogorov-Smirnov de las puntuaciones de Cuestionario de Agresividad (AQ) en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Trujillo

	Z(K-S)	Sig.(p)
Agresividad	.075	.040 *
Agresividad Física	.082	.001 **
Agresividad Verbal	.040	.000 **
Ira	.061	.000 **
Hostilidad	.078	.002 **

Nota:

Z (K-S) : Valor Z de la distribución normal estandarizada

Sig. (p) : Probabilidad de rechazar la hipótesis nula siendo cierta

**p<.01 : Muy significativa

*p<.05 : Significativa

En las tablas A1 y A2, se muestra los resultados de la aplicación de la prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov aplicada para evaluar el cumplimiento del supuesto de normalidad en las distribuciones de las variables en estudio. En la Tabla A1, se aprecia que las dimensiones de la Adaptación de Conducta, difieren significativamente ($p<.05$), de la distribución normal. En lo que respecta a la Agresividad (Tabla A2), se aprecia que las dimensiones de la Agresividad, difieren significativamente ($p<.05$) de la distribución normal. De los resultados obtenidos de la aplicación de la prueba de normalidad se obtuvo el proceso estadístico de evaluación de la correlación entre la Adaptación de Conducta y la Agresividad, donde se usó la prueba no paramétrica de correlación de Spearman.

Tabla A3: Confiabilidad en el Inventario de Adaptación de Conducta (IAC) en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Trujillo

	α	Sig.(p)	N° Ítems
Adaptación de Conducta	26.7	.000**	123
Adaptación Personal	87.6	.000**	30
Adaptación Familiar	34.6	.000**	30
Adaptación Educativa	48.7	.000**	33
Adaptación Social	39.8	.000**	30

α : Coeficiente de confiabilidad Alfa de Cronbach

Sig.(p): Probabilidad de rechazar la hipótesis nula siendo cierta

**p<.01: Muy significativa

En la Tabla A3, se muestran los índices de confiabilidad según el coeficiente Alfa de Cronbach, donde se observa que la Adaptación de Conducta y sus subescalas registran una confiabilidad calificada como muy buena, por lo se deduce que el Inventario de Adaptación de Conducta (IAC), presenta consistencia interna y que todos los ítems dentro de cada subescala tienden a medir lo mismo.

Tabla A4: Confiabilidad en el Cuestionario de Agresividad (AQ) en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Trujillo

	α	Sig.(p)	N° Ítems
Agresividad	49.9	.000**	40
Agresividad Física	24.8	.000**	15
Agresividad Verbal	48.8	.000**	13
Ira	96.7	.000**	7
Hostilidad	09.8	.000**	5

α : Coeficiente de confiabilidad Alfa de Cronbach

Sig.(p): Probabilidad de rechazar la hipótesis nula siendo cierta

** $p < .01$: Muy significativa

En la Tabla A4, se muestran los índices de confiabilidad según el coeficiente Alfa de Cronbach, donde se observa que la Agresividad y sus subescalas registran una confiabilidad calificada como muy buena, por lo se deduce que el Cuestionario de Agresividad (AQ), presenta consistencia interna y que todos los ítems dentro de cada subescala tienden a medir lo mismo.

Consentimiento informado



AV. BLAS PASCAL N° 124 URB. LA NORIA
TRUJILLO - PERÚ

"Año de la Diversificación Productiva y del Fortalecimiento de la Educación"

Trujillo, 22 de Mayo del 2015

SR. : NELSON OSMAN VASQUEZ JAICO
DIRECTOR DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA GUSTAVO RIES

Yo **Mónica León Malca**, identificada con cédula profesional N° 12109 y siendo la responsable del servicio de psicología del Hospital de Especialidades Básicas La Noria, ante usted con el debido respeto me presento y expongo:

Que deseando adquirir información de los alumnos con respecto a su capacidad de adaptación de conducta y agresividad le visito a bien en la señorita **Dayana Saavedra Moya** identificada con el DNI N° 47618350 e ID. 000096859 la cual está cursando el 9° ciclo de la Carrera de Psicología en la Universidad Privada Antenor Orrego y es interna de psicología del servicio del cual soy responsable para la aplicación del Inventario de Adaptación de Conducta (IAC) y el cuestionario de Agresividad (AG) los cuales serán aplicados a 5° año de secundaria para los instrumentos permitir obtener la información que ya se le expuso anteriormente para de esta forma poder desarrollar talleres según la conveniencia y situación en que los alumnos se encuentren en busca de una mejor calidad de salud mental para ellos solicitando así su permiso para llevar a cabo la labor planteada.

Por lo expuesto:

Ruego a usted, tenga a bien acceder a mi petición y agradezco de antemano su gentil apoyo.

Atentamente

Mg. **Mónica J. A. León Malca**
PSICÓLOGA
C.P. 12109
HOSPITAL E.B. LA NORIA

(Firma)
Mónica León Malca
Responsable del Servicio de
Psicología H.E.B.L.A.N

(Firma)
Dayana Saavedra Moya
Interna del Servicio de
Psicología H.E.B.L.A.N

HOSPITAL DE ESPECIALIDADES BÁSICAS LA NORIA
TELEFAX 044 218964/ 210101
hospitallanoria@gmail.com



Recibido: 22 MAYO 2015

NELSON OSMAN VASQUEZ JAICO
DIRECTOR
H.E.B.L.A.N

"Año de la Diversificación Productiva y del Fortalecimiento de la Educación"



Trujillo, 19 de Mayo del 2015

SOLICITO: PERMISO PARA APLICACIÓN DE TEST PSICOLÓGICOS
PARA VALIDACIÓN DEL INSTRUMENTO.

SRA: LUZ ANGELICA BRAVO SANCHEZ
DIRECTORA DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA CESAR ABRAHAN VALLEJO 80013

Yo Dayana Saavedra Moya, identificada con DNI N° 47618350 e ID. 000096859 y cursando el 9° ciclo de la Carrera de Psicología en la Universidad Privada Antenor Orrego, ante usted con el debido respeto me presento y expongo:

Que deseado validar los test psicológicos Inventario de Adaptación de Conducta (IAC) y el Cuestionario de Agresividad (AQ) en la institución que usted dirige solicito su permiso para poder aplicar dichos test a los alumnos de 5° año de secundaria, puesto que ello es de gran relevancia ya que permitirá comprobar que la prueba es válida y por ende puede ser utilizada para el descarte de la adaptación y la conducta agresiva en estudiantes y con ello poder llevar a cabo mi proyecto de tesis.

Por lo expuesto:

Ruego a usted, tenga a bien acceder a mi petición y agradezco de antemano su gentil apoyo.

Atentamente

DAYANA SAAVEDRA MOYA
DNI N° 4761835

INVENTARIO DE ADAPTACION DE CONDUCTA

CUADERNILLO DE PREGUNTAS

En las páginas siguientes encontraras una serie de frase a la que deseamos que conteste con sinceridad y sin pensarlo demasiado, como si respondieras espontáneamente a las preguntas de un amigo.

MARCA EN LA HOJA DE RESPUESTA:

En cada frase podrás MARCAR la respuesta SI – NO, la que va más de acuerdo a tu opinión con una “X”, si tienes duda podrás marcar la interrogante?, pero lo mejor es que te decidas entre el SI – NO.

Trabaja tan de prisa como puedas, sin detenerte demasiado en cada frase y contesta a todas ellas. Si te equivocas de fila o de castilla tacha la marca y señala tu nueva respuesta.

¿TE OCURREN LO QUE DICEN ESTAS FRASES?			
1. Suele tener mala suerte en todo.	Si	?	No
2. Me equivoco muchas veces en lo que hago.	Si	?	No
3. Encuentro pocas ocasiones de demostrar lo que valgo.	Si	?	No
4. Si fracaso en algo una vez, es difícil que vuelva a intentarlo.	Si	?	No
5. Hablando sinceramente, el futuro me da miedo.	Si	?	No
6. Envidia a los que son más inteligentes que yo.	Si	?	No
7. Estoy satisfecho con mi estatura.	Si	?	No
8. Si eres hombre preferirías ser una mujer. Si eres mujer preferirías ser un hombre.	Si	?	No
9. Mis padres me tratan como si fuera un niño pequeño.	Si	?	No
10. Me distancio de los demás.	Si	?	No
11. En mi casa me exigen mucho más que a los demás.	Si	?	No
12. Me siento satisfecho con mis padres aunque no sean importantes.	Si	?	No
13. Me avergüenza decir la ocupación de mis padres.	Si	?	No

14. Me gusta oír como habla mi padre con los demás.	Si	?	No
15. Mis padres dan importancia a las cosas que hago.	Si	?	No
16. Me siento satisfecho de pertenecer a mi familia.	Si	?	No
17. Cuando mis padres me riñen, casi siempre tienen razón.	Si	?	No
18. La mayor parte de las veces, mis padres me riñen por algo que les sucede a ellos, no por lo que hayan hecho yo.	Si	?	No
19. Mis padres me riñen sin motivo.	Si	?	No
20. Sufro por no poder conseguir llevar a casa mejores notas.	Si	?	No

¿CÓMO ESTUDIA USTED?			
21. Leo todo lo que tengo que estudiar subrayando los puntos más importantes.	Si	?	No
22. Subrayo las palabras cuyo significado no sé, o no entiendo.	Si	?	No
23. Busco en el diccionario el significado de las palabras que no se o no entiendo.	Si	?	No
24. Doy una leída parte por parte y repito varias veces hasta recitarlo de memoria.	Si	?	No
25. Trato de memorizar todo lo que estudio.	Si	?	No
26. Me limito a dar una leída general a todo lo que tengo que estudiar.	Si	?	No
27. Estudio sólo para los exámenes.	Si	?	No
28. Estudio por lo menos dos horas diarias.	Si	?	No
29. Cuando hay paso oral recién en el salón de clases me pongo a revisar mis cuadernos.	Si	?	No
30. Me pongo a estudiar el mismo día del examen.	Si	?	No
31. Espero que se fije la fecha de un examen o paso oral ponerme a estudiar.	Si	?	No

¿TE OCURRE LO QUE DICEN ESAS FRASES?			
32. En las discusiones casi siempre tengo yo la razón.	Si	?	No
33. Estoy seguro de que encontrare profesores que me juzguen mal	Si	?	No
34. En vez de matemática, se debería estudiar cursos como teatro, música, etc.	Si	?	No
35. Mis padres se comportan de forma poco adecuada.	Si	?	No
36. Me gusta ayudar a los demás en sus problemas, aunque me cause molestia hacerlo.	Si	?	No
37. Tengo más éxito que mis compañeros en las relaciones con las personas del sexo opuesto.	Si	?	No
38. Entablo conversación con cualquier persona fácilmente.	Si	?	No
39. Me gusta que me consideren una persona con la que hay que contar siempre.	Si	?	No
40. Siento que formo parte de la sociedad.	Si	?	No

¿TE OCURRE LO QUE DICEN ESTAS FRASES?			
41. Tengo amigos por toda parte.	Si	?	No
42. A menudo me siento realmente fracasado.	Si	?	No
43. Si volviera.	Si	?	No
44. Con frecuencia me siento incapaz de seguir estudiando o trabajando sin saber por qué.	Si	?	No
45. Muchas veces me digo a mí mismo: ¡que tonto he sido! – después de haber hecho un favor o prometido algo.	Si	?	No
46. Muchas veces pienso que el profesor no me considera una persona, sino un número.	Si	?	No
47. Mis compañeros de clase me hacen caso siempre.	Si	?	No
48. Tengo problemas en casa porque mis padres son demasiados exigentes con los horarios.	Si	?	No
49. Alguna vez he pensado en irme de casa.	Si	?	No
50. Me tranquiliza lo que opinen de mí los demás.	Si	?	No

51. Cuando tengo que hacer ante los demás paso mal rato, aunque sepa bien lo que tengo que decir.	Si	?	No
52. Mis padres solucionan correctamente los asuntos familiares.	Si	?	No
53. En general, estoy de acuerdo con la forma de actuar de mis padres.	Si	?	No
54. Mis padres son demasiado severo conmigo.	Si	?	No
55. Mis padres son muy exigentes.	Si	?	No
56. Mi familia limita demasiado mis actividades.	Si	?	No
57. Mis padres riñen mucho entre ellos.	Si	?	No
58. El ambiente de mi casa es desagradable o triste.	Si	?	No
59. Mis padres tratan mejor a mis hermanos que a mí.	Si	?	No
60. Mis padres exigen mejores notas de las que puedo conseguir.	Si	?	No
61. Mis padres me dan poca libertad.	Si	?	No

¿CÓMO HACE USTED SUS TAREAS?

¿CÓMO HACE USTED SUS TAREAS?			
62. Leo la pregunta, busco en el libro y escribo la respuesta casi como dice en el libro	Si	?	No
63. Leo la pregunta, busco en el libro leo todo y luego contesto según como he comprendido	Si	?	No
64. Leo doy más importancia al orden y presentación del trabajo que al contenido	Si	?	No
65. En mi casa, me falta tiempo para terminar con mis tareas, los términos en el colegio, preguntando a mis amigos.	Si	?	No
66. Pido ayuda a mis padres u otras personas y dejo que se resuelvan todo a gran parte de la tarea	Si	?	No
67. Dejo para último momento la ejecución de mis tareas por eso no las concluyo dentro del tiempo físico	Si	?	No
68. Empieza a resolver una tarea, me canso y paso a otra	Si	?	No
69. Cuando no puedo resolver una tarea me da rabia o mucha cólera y ya no lo hago	Si	?	No
70. Cuando tengo varias tareas empiezo por la más difíciles y luego voy pasando a las más fáciles	Si	?	No

71. Durante las clases me distraigo pensando lo que voy pasando lo que voy hacer a la salida	Si	?	No
72. Durante las clases me gustaría dormir o tal vez irme a clases	Si	?	No

¿TE GUSTA LO EXPRESADO EN ESTAS FRASES?			
73. Estar donde haya mucha gente reunida	Si	?	No
74. Participar en las actividades de grupo organizados	Si	?	No
75. Hacer excursiones en solitario	Si	?	No
76. Participar en discusiones	Si	?	No
77. Asistir a fiestas con mucha gente	Si	?	No
78. Ser el centro de atención en las reuniones	Si	?	No
79. Organizar juegos en grupo	Si	?	No
80. Recibir muchas invitaciones	Si	?	No
81. Ser el que habla en nombre del grupo	Si	?	No
82. Que tus compañeros se conviertan fuera del colegio (Instituto, Universidad) en amigo tuyos	Si	?	No

¿TE SUSEDE LO EXPRESADO EN ESTAS FRASES?			
83. Te consideras poco importante	Si	?	No
84. Eres poco popular entre los amigos	Si	?	No
85. Eres demasiado tímido (a)	Si	?	No
86. T e molesta no ser más guapo y atractivo	Si	?	No
87. Te fastidia pertenecer a una familia más pobre que la de otros compañeros	Si	?	No
88. Estas enfermo más veces que otros	Si	?	No
89. Estás de acuerdo con que hay cumplir las normas de convivencia	Si	?	No
90. Eres poco ingenioso y brillante en la conversación	Si	?	No
91. Tienes poca – voluntad – para cumplir lo que propones	Si	?	No

92. Te molesta que los demás se fijen en ti	Si	?	No
93. Tu padre se interesan por tus cosas	Si	?	No
94. Tus padres te dejan decidir libremente	Si	?	No
95. Admiras las cualidades de las demás personas de tu familia	Si	?	No
96. Estas seguro de que tu padres te tienen un gran cariño	Si	?	No
97. Tus padres te ayudan a realizarse	Si	?	No
98. Tus padres te permiten elegir libremente a tus amigos	Si	?	No
99. Estas convencido de que tu familia aprueba lo que haces	Si	?	No
100. Te sientas unido a tu familia	Si	?	No
101. Crees que a pesar de todo lo que diga, los padres comprenden bien a sus hijos	Si	?	No
102. Tu padre te parece un ejemplo a imitar	Si	?	No

¿CÓMO TE PREPARAS PARA LOS EXÁMENES?

103. Repaso momentos antes del examen	Si	?	No
104. Preparo un plagio por si acaso me olvido un tema	Si	?	No
105. Confió en mi buena suerte por eso estudio aquellos temas que supongo que el profesor preguntara	Si	?	No
106. Cuando tengo dos o más exámenes el mismo día empiezo a estudiar por el tema más difícil y luego el más fácil	Si	?	No
107. Me presento a rendir mis exámenes sin haber estudiado todo el curso	Si	?	No
108. Durante el examen se me confunden los temas y se me olvida lo que he estudiado	Si	?	No

¿CÓMO ECUCHAS LAS CLASES?

109. Repaso no entiendo algo levanto la mano y pregunto al profesor	Si	?	No
110. Estoy atento a las bromas de mis compañeros que a la clase	Si	?	No
111. Me canso rápidamente y me pongo hacer otras cosas	Si	?	No

112. Cuando no entiendo un tema mi mente se pone a pensar soñando despierto	Si	?	No
113. Mis imaginaciones o fantasías me distraen durante las clases	Si	?	No

¿TE SUCEDE LO QUE DICEN ESTAS FRASES?			
114. Formas parte de un grupo de amigos	Si	?	No
115. Eres uno de los chicos (as) más populares de tu colegio	Si	?	No
116. Te gusta organizar los planes y actividades de tu grupo	Si	?	No
117. Te gusta participar en paseos con mucha gente	Si	?	No
118. Organiza reuniones con cualquier pretexto	Si	?	No
119. En las fiestas te unes al grupo más animado	Si	?	No
120. Cuando vas de viaje entabladas conversación fácilmente con las personas que van a tu lado	Si	?	No
121. Te gusta estar solo mucho tiempo	Si	?	No
122. Prefieres quedarte en tu cuarto leyendo música a reunirte con tu familia a ver la televisión o mentar cosas	Si	?	No
123. Te molesta no entender libertad y medios para vivir de otra forma	Si	?	No

VERIFICA SI HAS MARCADO TODO

CUESTIONARIO DE AGRESIVIDAD DE BUSS Y PERRY AQ (1992)

Valorar en qué medida cada afirmación representa tu forma de ser:

1	2	3	4	5
Completamente FALSO	Bastante FALSO	Ni VERDADERO Ni FALSO	Bastante VERDADERO	Completamente VERDADERO

1. De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona	1	2	3	4	5
2. Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto abiertamente con ellos	1	2	3	4	5
3. Me enfado rápidamente, pero se me pasa en seguida	1	2	3	4	5
4. A veces soy bastante envidioso	1	2	3	4	5
5. Si se me provoca lo suficiente, puedo golpear a otra persona	1	2	3	4	5
6. A menudo no estoy de acuerdo con la gente	1	2	3	4	5
7. Cuando estoy frustrado, suelo mostrar mi irritación	1	2	3	4	5
8. En ocasiones siento que la vida me ha tratado injustamente	1	2	3	4	5
9. Si Alguien me golpea, le respondo golpeándolo también	1	2	3	4	5
10. Cuando la gente me molesta, discuto con ellos		2	3	4	5
11. Algunas veces me siento como un barril de pólvora a punto de estallar	1	2	3	4	5
12. Parece que siempre son otros los que consiguen las oportunidades	1	2	3	4	5
13. Me suelo implicar en peleas algo más de lo normal	1	2	3	4	5
14. Cuando la gente no está de acuerdo conmigo, no puedo remediar discutir con ellos	1	2	3	4	5
15. Soy Una persona apacible	1	2	3	4	5
16. Me pregunto por qué algunas veces me siento tan resentido por algunas cosas	1	2	3	4	5
17. Si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago	1	2	3	4	5
18. Mis amigos dicen que discuto mucho	1	2	3	4	5

19. Algunos de mis amigos piensan que soy una persona impulsiva	1	2	3	4	5
20. Sé que mis "amigos" me critican a mis espaldas	1	2	3	4	5
21. Hay gente que me incita a tal punto que llegamos a pegarnos	1	2	3	4	5
22. Algunas vez pierdo los estribos sin razón	1	2	3	4	5
23. Desconfió de desconocidos demasiado amigables	1	2	3	4	5
24. No Encuentro ninguna buena razón para pegarla a una persona	1	2	3	4	5
25. Tengo dificultades para controlar mi genio	1	2	3	4	5
26. Algunas veces siento que la gente se está riendo de mí a mis espaldas	1	2	3	4	5
27. He amenazado a gente que conozco	1	2	3	4	5
28. Cuando la gente se muestra especialmente amigable, me pregunto que querrán	1	2	3	4	5
29. He llegado a estar tan furioso que he roto cosas	1	2	3	4	5
30. En ocasiones no puedo controlar las ganas de golpear a alguien	1	2	3	4	5
31. A menudo discuto con los demás	1	2	3	4	5
32. Cuando estoy frustrado, muestro el enfado que tengo	1	2	3	4	5
33. Me pregunto por qué algunas veces me siento hostil con lo que me rodea	1	2	3	4	5
34. Hay gente que me molesta tanto que llegamos a pegarnos	1	2	3	4	5
35. Algunas veces me siento tan enfadado como si estuviera a punto de estallar	1	2	3	4	5
36. Sé que mis "amigos" hablan de mi a mis espaldas	1	2	3	4	5
37. He amenazado físicamente a otras personas	1	2	3	4	5
38. Soy una persona que no suele enfadarse mucho	1	2	3	4	5
39. Algunas veces siento que la gente me critica a mis espaldas	1	2	3	4	5
40. Algunos de mis amigos piensan que me enfado fácilmente	1	2	3	4	5